COMEDIA FAMOSA,

SANTA ROSA DEL PERV.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan de Toledo.
Don Gonçalo.
Gaspar de Flores viejo.
Bodigo gracioso.
El Niño Jesus.
La Virgen del Rosario.
Santa Rosa.
El Angel Custodio.
El Demonio.
Acompañamiento.
Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Salen cantando los Musicos, detrás de ellos Don Juan, y Don Gonçalo, como de ronda.

Music. SEr Reyna de las Flores
la Rosa es la comun,
y de las Reynas, Reyna
la Rosa del Perù.
Teniendo à Lima el Cielo
embidia de su luz,
trocaron sus Estrellas
el nacar al azul.
Engrandezcase el Perù,
si la plata le enriqueze,
que la Rosa le ennobleze
con belleza, y con virtud.

Juan. Celebrad su nombre, amigos,
y desta Rosa el aplauso
nunca cesse, pues por ella
en Lima es perpetuo el Mayo.
Celebrad à Rosa, que haze,
Cielos de Lima los Prados,
pues su hermosura empobrece
toda la luz de los Astros.

Gonç. Otra vez, Don Juan, os doy
la enorabuena, y los braços,
pues soy quien en esta dicha
por vuestro amigo mas gano.

Juan. Siempre de nuestra amistad,
fuy yo el deudor, Don Gonçalo;
pero oy os deve mi amor
todo el fin de mis cuidados;
por vos de la bella Rosa
espero lograr la mano,
y por vos he merecido
ser yo escogido entre tantos.

Gonç. No me recibais, Don Juan;
la deuda por agassajo,
que a mayor empeño estrecha
de nuestra amistad el laço.
Y el agradecido, yo
devo ser en este caso,
que aunque vuestro amor ha hecho
esta eleccion, que os alabo,
y es vuestro el logro, y la dicha,
os devo el aver tomado,
con tanta fee los consejos,
que os dieron mis desengaños.
Siempre yo, Don Juan os di
por consejo, que al casaros
escogiesseis la muger,
que tuviesse estos tres grados,
pobre, honesta, y bien nacida,
y en la Rosa son tan altos,

que dudo que aya en las Indias
otro que pueda igualarlos.
De su honestidad testigo,
es la quexa de lo avaro
de luz, en que siempre os tiene
de sus ojos el recato.
Su pobreza tan piadosa,
que de sus padres ancianos,
la honrada vejez sustenta
con la labor de sus manos.
Lo bien nacido, no passa
de vnos humildes hidalgos,
que son su padre, y su madre;
pero tan limpios, y honrados,
que en su pobreza mantienen
tanto punto, y honor tanto,
que no viven con mas fueros
los Cavalleros mas claros.
Pero siendo vos tan rico,
y noble, que aveis juntado
dos Blasones de Toledo
con las riquezas de Indiano,
pudiera el vso del mundo,
con vanidad inclinaros
a vna muger rica, y noble,
pues desto ay en Lima tanto.
Pero creedme, Don Juan,
que se piensa con engaño,
que quien casa con riqueza,
và à vivir con mas descanso;
quien casa con muger rica,
piensa que và acomodado,
y piensa mal, porque muchos
buscan muger, y hallan amo.
El gran dote en la muger,
quiere igualdad en el gasto,
y al peso de lo que truxo,
pide la pompa en el fausto.
Por fuerça han de ser iguales,
porte, galas, y regalos,
que el dote haze executivo
aqueste pleyto ordinario.
Buscar gran dote, es lo mismo
que tomar dinero à daño;
que quanto mas se recibe,
son los reditos mas largos.
El que busca muger rica,
sin cuidar de otros ornatos,
que ha de tener, suele dar
en vacio el primer passo.
Y quando lo reconoce,
no es posible remediarlo,
pues vè despues de caido,
que puso los pies en falso.
Vos hallais vna muger,
que es de la modestia aplauso,
de toda virtud exemplo,
y de hermosura vn milagro.
Aunque era Isabel su nombre,
por algun feliz presagio,
su madre la viò en la cuna
toda la cara hecha vn Mayo.
Pusole el nombre de Rosa;
pero ella lo siente tanto,
que en llamarla por su nombre
qualquiera le haze vn agravio.
No sufre el llamarse Rosa,
que ya le cuesta muy caro,
porque le sale à la cara
el nombre que oye à los labios.
Su padre, Gaspar de Flores,
os diò el si; pero ha ocultado
esta noticia à su hija,
queriendo que vos bizarro,
y galan se lo digais
con estilo cortesano,
y de vuestro galanteo
entienda vuestro cuydado.
Y pues ya tener no puede
indecencia el publicarlo;
festejadla, y repetid
gozos, musicas, y aplausos;
que de mayores empeños
es digno logro tan alto.
Fue D. Gonçalo, en todo os devo
dicha, consejo, y amparo,

y en todo he de obedeceros,
repita su nombre el canto.
Sale Bod. A cavalleros. *Jua.* Quién vá?
Bod. Han visto vstedes acaso
un novio recien nacido,
que saliò de aqui, acabado,
de sacar del horno aora?
Jua. Què dezis? *Bod.* Voy avisando,
que como es novio, y resuelto,
el atarle es necessario.
Gonç. Este es criado de Rosa;
y de humor extraordinario.
Jua. Bien se vè; pues vos al novio,
què quereis? *Bod.* Algo, y muy algo;
que espero ser su enemigo.
Jua Su enemigo? *Bod.* Y no escusado,
porque si yo sirvo à Rosa,
es fuerça ser su criado.
Jua. Y como os llamais? *Bod.* Bodigo.
Jua. Cierto, que el nombre es estraño.
Bod. Soy descendiente de vn Cura,
y naci por todos Santos.
Juan. Bien està, y de que servis
à Rosa? *Bod.* De Boticario.
Jua. Boticario? raro oficio.
Bod. Por mi vale ella otro tanto:
yo soy quien la hago muger.
Jua. De q̃ modo? *Bo.* Pues no es claro,
que sino es por la Botica,
no vale la Rosa vn quarto?
Jua. Pues q̃ hazeis vos? *Bod.* Mil reme-
agua, y vinagre rosado, (dios,
xarave, azeyte, conserva,
y lo mejor, vn emplasto.
Jua. Vos teneis muy buen humor.
Bod. Con la Rosa purgo el malo.
Juan. Mucho estimo el conoceros.
Bod. Y yo à vos para avisaros
de algunos puntos que importan,
porque seais bien casados.
Jua. Ello estimarè yo mucho.
Bod. Pues señor, si enamorado
os quereis llevar de Rosa,
todo el amor, y el aplauso:
Lo primero aveis de ser,
en la esfera de Christiano,
muy camandulo fruncido,
cabiztuerto, y mogigato.
Gastar con medida el dia,
y tener siempre rezando,
mucha atencion con las horas,
y quenta con el Rosario.
El ayuno ha de ser mucho,
y à pan, y agua, y cascaros
cien azotes cada dia,
repartidos en dós plazos.
Con ella no ay que tratar
de galas; que como el diablo
con el trage la haze guerra,
todo su anhelo es vn saco.
Su comida es toda yervas,
con que sacandola al campo,
con dexarla ir à pacer,
la sustentareis à pasto.
Lo que bebe, son historias
de las vidas de los Santos,
porque las tiene bebidas,
y passa su muerte a tragos.
Y si vos con este aviso
sabeis andar à su passo,
en quinze dias con Rosa
purgareis vuestros pecados:
Jua. Mucho estimo la advertencia,
pero aora es mi cuidado
el celebrarla, y quisiera,
que esta musica que traigo,
cantasse donde la oyesse.
Bod. Pues esso, yo darè passo:
essa puerta es la del huerto,
canten alli, que es su quarto,
y no se perderà gota,
que ha que no se riega vn año.
Gonç. Vamos, que yo harè la gala.
Ju. Cãtad, pues. *Bo.* Y en q̃ quedamos?
Jua. Muy amigos. *Bod.* No lo creo.
Jua. Porquè? *Bod.* Porque este agasajo

estuviera mejor dicho.
Fu. Como? *Bo.* Hablado por la mano.
Fua Dizes bien, en esse bolso
và cien pesos. *Bod.* Ensayados?
Fua. Dandotelos yo, què dudas?
Bod. No quisiera en este caso,
como es vsted Perulero,
què me diera pelo falso.
Fua. Cantad, y al nombre de Rosa
tengan embidia los Astros.
Vanse cantando la Musica.
Music. Engrandezcase el Perù, &c.
Bod. Cien pesos yo? ò bolso fiel,
ò novio de mi consuelo!
paguetelos en el Cielo
el pelo de San Miguel.
Con cien pesos, por amigos,
oy multiplico mi ser,
que con ellos puedo hazer
mas de vn millon de Bodigos.
Cien pesos; ò Rosa hermosa,
por tu cara me los diò,
aora si que dirè yo,
que tienes cara de Rosa.
Oy su antigua posesion,
pierde en mi el hambre fatal,
que era Bodigo mental,
pues siempre en oracion.
Mas divertido me he entrado
en casa, y segũ advierto, *suena musi.*
ya estan cantando en el huerto,
A lindo tiempo ha llegado,
que a Rosa haziendo labor
la coge en su quarto sola,
y dà el tono golpe en bola:
no prevenirla es mejor.
Y al viejo darè entre tanto
este alegron, que el oir
cantar ella ha de sentir,
como daria con vn canto. *Vas.*
Descubrese en medio del Teatro la Sãta bordando en un bastidor, y en vn Altar sobre vna Imagẽ de N. S. y cãtã dẽtro.

Music. De Rosa las Estrellas
aprendan resplandor,
que el Sol las escurece,
y ella dà luz al Sol.
Ros. Què no baste mi humildad,
ni el estàr siempre encerrada,
para vivir olvidada
desta loca vanidad!
Què modo me librarà
deste aplauso que aborrezco?
pero enfin se le agradezco,
por la pena que me dà.
Music. Los ojos de la Rosa
del Sol Oriente son,
pues solo dellos nace
su luz, y su calor:
à la Rosa, à la Rosa, Zagales,
que es la Reyna de toda la flor.
Ros. Ya passa de vanidad,
aplauso tan desatento,
tanto Sol, y tanto viento
và à parar en tempestad.
Què halla en mi la atencion vana
de la juventud ociosa?
què tengo yo mas de Rosa,
que esta palabra liviana?
Que luzes, ni rosicleres
halla en mi? yo acaso estoy
fuera de mi? yo no soy
la mas vil de las mugeres?
No lo dan bien à entender
mis maldades, y defectos?
ojala fueran secretos,
y no los pudiera vèr.
Pues en que me halla el primor
llena de defectos tales?
Music. A la Rosa, à la Rosa, zagales,
que es la Reyna de toda la flor.
Ros No puedo oir tanta Rosa,
sin que el aplauso me asombre,
la culpa tiene este nombre,
que me finge mas hermosa.
Yo no quiero aplausos vanos,

deste siglo desigual,
ni hermosura corporal
para los ojos humanos.
Mi deseo sola và
à aquella Rosa interior,
que despide mas olor,
quanto mas oculta està.
Solo quisiera beldad,
digna de aquel Dueño à quien
de cinco años, por mi bien
votè mi virginidad.
A este quieto amante, y fiel,
dèi he de ser solamente,
y no del mundo indecente,
que busca à quien huye dèl.
Señor, como he de librarme
de aplauso tan peligroso?
librame tu, dulce Esposo,
pues es deuda el ampararme.
Maria, à cuyo favor
vinculè bien advertida
la direccion de mi vida,
y los logros de mi amor.
Si lagrimas en los ojos
son iman de tu piedad,
quitale tu a mi humildad
deste nombre los enojos.
Cantan detràs de la Imagen.
Rosa has de ser, Rosa mia,
que assi à mi Hijo has de agradar,
y desde oy te has de llamar
Rosa de Santa Maria.
Ros. Pues si de mi Esposo Eterno
es gusto, ya temo poco
aplauso del mundo loco.
Sale el Demonio por un escotillon.
Dem. Pues temeràs al infierno,
que para hazerte guerra
todo se ha de juntar oy en la tierra:
espiritus nocivos infernales,
que opuestos à las luzes celestiales,
habitais las tinieblas del profundo,
venid al Nuevo Mundo,
que à todos os convoco;
y aun todos al empeño somos poco,
pues esta tierra, que era siempre mia,
donde siempre reynò mi idolatria,
no solo se la quita à mi desvelo,
sino que quiere Dios hazerla Cielo:
y es mi rencor, q̃ quando me destierra,
sea vna vil muger, quien me haze guerra,
de Dios tan assistida,
que mi astucia no hallò en toda su vida
vn resquicio por donde hazer entrada,
para vèr esta torre derribada.
Con ella quiere Dios en esta parte
fixar de la virtud el Estandarte,
porque ella es la primera,
que enarbola la candida Vandera,
y ha de ser aclamada,
donde mi falsedad se viò adorada,
mas no le ha de salir de valde al Cielo,
pues el infierno todo, y mi desvelo
han de intentar batir esta muralla;
de poder à poder es la batalla.
Al arma, al arma, espiritus valientes;
combatidla con vicios diferentes;
esta es de quien mi enojo se alimenta,
que es quanto ella mas vil, mayor mi afrenta.
Ro. Yo no sè de q̃ horror tẽgo, q̃ rezelo,
porque toda me và cubriendo vn yelo!
q̃ palmo es este, ay Dios, q̃ me desmaya!
D. Pues no a de hazer el Cielo q̃ me vaya
sin q̃ venga mi enojo de algun modo,
ya que no puedo en todo:
mugercilla, conmigo tan valiente?
Dale el Demonio vn empellon a Rosa.
Ros. Valgame Dios! què es esto?
Baxa el Angel en apariencia rapida à detener al Demonio.
Ang. Monstruo, detente. *De.* Hà pesar de mi furia!
què mucho que padezca yo esta injuria,
si Dios me ata las manos?
An. Aqui son todos tus intentos vanos.

Ros.

Ros. Valgame tu favor, Cuſtodio mio.
Dem. No podrà, que aceptado el deſáfio,
de mi rabia cruel no ha de dar paſſo,
en q̃ el ardor del fuego en q̃ me abraſo,
no la ponga centellas de traiciones:
yo he de vencer ſus caſtas presũciones,
que ya para eſte fin tengo abraſado
el coraçon de vn hombre enamorado,
que ha de ſer el que logre mi deſeo.
An. Con eſto haràs mas alto ſu trofeo.
Dem. Tu la veràs rendida à mi malicia.
An. No podràs, que la ampara la juſticia.
De. Eſſo dirà el ſuceſſo. *Ang.* Yo lo fio.
De. Yo voy hazer todo el Imperio mio.
An. Tu veràs, quã en vano es tu deſvelo.
Dem. Al arma, infierno, guerra contra el Cielo. *Vaſe.*
Ros. O Divino Señor! tanto cuydado
tienes con vna humilde criatura?
por vn guſano vil tan deſpreciado
como yo, ſe deſvela tu hermoſura?
como te ha de pagar quien ſolo tiene
lo que à ſu mano de tu mano viene!
A. O bella Roſa! eſſa humildad profũda,
es la que tiene à Dios tan obligado,
que quando en ella tu virtud ſe funda,
el edificio harà mas ſublimado,
y porque te adelante mi aſsiſtencia,
te concede viſible mi preſencia.
Conforteſe tu pecho valeroſo,
y alienteſe tu amor à la pelea,
que te previene eſte aſpid ponçoñoſo,
que en aumentar ſu ardor ſe liſongea,
q̃ en vn rieſgo te ha puesto no pequeño,
mas Dios ha de ſacarte del empeño.
Sabe, que Dios te quiere por Eſpoſa,
y ſolo has de ſer ſuya eternamente,
y Maria te dà el nombre de Roſa,
porque no le imagines indecente,
y queda confiada en mi cuydado,
que en todas partes eſtarè à tu lado.
Vaſe en apariencia.
Ros. O Soberano Señor!
cumplaſe tu voluntad,
pues mas en mi cortedad
reſplandece tu favor.
Pero que rieſgo ſerà
el que aviſa mis temores,
que indigna de ſus favores
qualquiera aſſombro me dà?
Dem. Muſic. Los rayos de la Roſa,
amante vn giraſol
ſiguiendo và, haſta verſe
bañado en ſu eſplendor.
Ros. Eſte es el rieſgo violento,
que me arma aquel enemigo,
porque el temor es teſtigo
con que me aflige eſte acento.
Mas què rieſgo puede aver
en que el afecto amoroſo
de algun Cavallero ocioſo
eſte alarde quiera hazer?
A quien puede dar temor
empeño de afectos tales?
Muſic. A la Roſa, à la Roſa, zagales,
que es la Reyna de toda la flor.
Ros. Valgame el Cielo! què tiene
eſte acento repetido,
que me perturba el ſentido?
mas aqui mi padre viene.
Salen Gaſpar de Flores viejo, y Bodigo.
Bod. Señor, pues aqui le tienes,
quedeſe oy en caſa el yerno,
que ſegun te eſtà, es conciencia
perder vn dia de ſuegro.
Gaſp. Hija Roſa? *Ros.* Padre mio?
Gaſp. Ya Dios ha oido tu ruego,
pues de aliviar mi pobreza
te ha logrado los deſeos:
deſde oy por ti tendrè alivio.
Ros. Pues como ha de ſer? *Bo.* Comiẽdo.
Gaſp. Pues hija, no te lo ha dicho
el enamorado acento,
con que galan te feſteja
el que eſpera ſer tu dueño?
Ros. Valgame el Cielo! què eſcucho?

toda me ha cubierto vn velo.
Gas. Dios para esposo te ha dado
el mas galan Cavallero,
mas noble, y rico de Lima.
Bod. Y aqui ay cien testigos dello.
Gas. Como con tanta tibieza
oyes la dicha que el Cielo
te previene, quando yo
vengo loco de contento?
Bod. No vès que quien calla otorga?
dize que si: ya està hecho,
entre el novio, y vamos desta.
Ros. No digo tal. *Bod.* Pues apelo.
Gasp. Què dizes, Rosa? *Ros.* Señor,
que echo en tu cordura menos,
el no averme prevenido
à cosa de tanto empeño.
Tan poca parte soy yo,
señor en mi casamiento,
que tratandole sin mi,
me das la noticia dello,
quando ya hecho, me publica
por suya esse Cavallero?
No fuera mejor pensado
aver cuydado primero
de inquirir mi voluntad,
ò avisarla por lo menos?
Bod. En esso tiene razon.
Gas. Porqué, loco? *Bod.* Porq̃ es yerro
el querer hazer de Rosa
conserva de casamiento,
sin echarla en infusion.
Gas. Yo, Rosa, vivo tan cierto
de tu obediencia a mi gusto,
que ningun resquicio dexo
à la duda de que siempre
obedezcas mis preceptos.
Demàs desto, sè que alcanças,
que el gusto mayor que tengo,
es tu propria conveniencia,
porque no tengo otro anhelo,
sino verte bien lograda,
que es el fin de mis deseos.
La suerte nos trae à casa
oy à Don Juan de Toledo,
que es de lo mas noble en Lima,
y mas rico, con que à vn tiempo
mi pobreza, y tu hermosura
se ven con logro, y remedio.
Siendo tan grande esta dicha,
no cupo en mi pensamiento
duda, de que tu al oirla,
no le agradezcas al Cielo
vna fortuna, que iguala
todos tus merecimientos.
Ros. Pues què fortuna, señor,
es essa de tanto precio?
Gasp. Vn Cavallero el mas rico
de Lima. *Ros.* Y què privilegio
nos adquiere su riqueza?
Gasp. Esso dudas? el consuelo
de tener con que passar
la vida, sin el desprecio
en que vive la pobreza.
Ros. Y essa vida quanto tiempo
ha de durar? *Gasp.* Esso solo
Dios es quien puede saberlo.
Ros. Y quien puede asseguralla?
Gasp. Dios solo, que della es dueño.
Ros. Luego tu de Dios confias
lo que has de vivir? *Gasp.* Es cierto.
Ros. Pues si la vida es lo mas,
y lo menos el sustento,
si fias de Dios la vida,
fia tambien el remedio.
Procuremos buscar, padre,
el Reyno de Dios primero,
que estas cosas se vendran,
como añadidas al premio.
Dèl esperemos socorro,
que es vn pecado muy necio,
que quien fia del lo mas,
no fie de Dios lo menos.
Gasp. Fiar de Dios, es forçoso;
mas èl nos ofrece medios
proporcionados à todos,

para que nos sustentemos.
Viendo estos medios, nos toca
confiar, y obrar con ellos,
que dexarlos, y fiar
de la piedad el sustento,
es tentar a Dios, y dar
en mas peligroso estremo.
Ros. Quien todos los medios dexa,
confiando en Dios, es cierto,
mas aquel que por seguir
vn estado mas perfecto,
dexa medios, que le sacan
del camino en que le ha puesto,
este bien fia de Dios,
y es justo, y santo el desprecio,
que haze del bien temporal,
para buscar el eterno.
Yo en fin dedicar a Dios
mi calidad he resuelto,
y riquezas que me saquen
deste estado, no las quiero.
Gasp. Pues no es el del matrimonio
digno estado? *Bod.* Santo, y bueno.
Ros. Pero este es santo, y mejor.
Bod. Si los casados son buenos,
mas santos en este estado
ay, que en essotro, y lo pruebo.
Ros. De que suerte? *Bod.* Desta suerte:
Nunca es mas de vno el soltero,
los casados son dos santos,
y dos son mas que vno; luego
mas santos en este estado
viene a ver. *Ros.* Buen argumento:
La castidad conjugal
es virtud de menos precio,
que la virginal, que es siempre
mas consumada. *Bod.* Esso niego,
que siempre es mas consumada
virtud, la del casamiento.
Gasp. En fin, Rosa, no hazes caso
de la dicha que te ofrezco,
ni de darme vna vejez,
de tanto honor, y proyecho?
La incomodidad que passo
no te duele? ni el anhelo
con que tu passas la vida
de tu labor en el remo
dia, y noche, por ganar
lo que en la casa comemos?
Siempre avemos de vivir
con el afan de lo incierto,
que dexa oy para mañana
el limitado sustento?
Ros. Si Dios con su providencia
dessa suerte lo ha dispuesto;
porquè no hemos de aceptar
vn trabajo tan ligero?
Ay cosa como vivir
de su trabajo comiendo,
lo que porque cuesta mas,
es el labor de mas precio?
Mejor trata Dios al pobre,
que al rico, que el pobre ruegos
siempre està llamando à Dios,
y Dios siempre à oirle atento:
Y el rico en sus abundancias
se olvida del, ò a lo menos
no pone en Dios la esperança,
porque la tiene en los medios.
Teniendo por padre vn Dios
tan benigno, y tan excelso,
que sobre justos, è injustos
nacer haze el Sol del Cielo:
Quien puede temir con quexa
ser pobre, sino el sobervio,
à quien el tener tuviera
lo suficiente, contento?
Mas quien con lo necessario
se ajusta, vive en sossiego,
porque esso ni aun al indigno
jamàs se lo niega el Cielo.
Como puede faltar Dios
à lo necessario, siendo
tan piadoso? que por vèr,
que à los pollos de los cuervos,
al nacer blancos, los padres

de-

Desamparan como agenos,
los cria, y dà su clemencia
de su mano el alimento.
Mira las aves del ayre,
que llevando el pico al viento,
ni aran, ni siembran, ni siegan,
ni encierran en sus graneros:
Y Dios las sustenta a todas
como providente Dueño,
que no ay grano que no tenga
librança para su efecto.
Mira los lirios del campo
con la librea del Cielo,
sin hilar, ni trabajar,
de olor, y hermosura llenos:
Salomon en triunfos tantos
por la gloria de su imperio,
con su riqueza no pudo
vestirse como vno dellos.
Quien podrà de criaturas
contar el numero inmenso,
que esperan en Dios, que à todas
dà su comida à su tiempo?
La magnifica despensa
tiene Dios del vniverso
siempre abierta, y todos hallan
en ella su despensero.
Si à tan pequeñas criaturas
no niega Dios el sustento;
como ha de faltar al hombre,
que à su semejança es hecho?
Busquemos a Dios, señor,
y en la forma que podemos
lleguemos de nuestra parte
à lo que alcança el esfuerço.
Y no por vivir mejor
dexemos lo mas perfecto,
que si Dios sustenta al malo,
como ha de faltar al bueno?
Yo me he dedicado a Dios,
en el buen esposo tengo;
no quieras, señor, quitarme
de tan venturoso empleo.
Que no es igual el partido;
que se aventura en el trueco;
por passar bien quatro dias,
passar mil siglos eternos.
Bod. Aqui paz, y despues gloria:
gran sermon! mas dirà el viejo;
aqui guerra, y despues boda.
Gas. Rosa, yo he estado atendiendo
para poder escucharte:
Aquel amor que te tengo
te avrà dado confiança
de pensar, que mis preceptos
son faciles de bolver
conformes à tus deseos?
Y pensaras bien sin duda,
por lo mucho que te quiero;
si à poder mudar dictamen,
diera lugar el empeño.
Pero ya no puede ser,
porque yo à tu bien atento;
y fundado en tu obediencia,
dirigida à mi consuelo,
te he ofrecido por esposa
à D. Juan, y èl à sus deudos,
y amigos lo ha publicado,
yo esta noche los espero
à la primera visita,
ya sabes el cumplimiento,
que requiere esta funcion,
mi honor esta de por medio;
no tengo mas que dezirte,
pues bien sabes que primero
que qualquiera atencion, es
tu obediencia, y mi respeto.
Yo voy luego à recibirlos,
no pueda, ni el pensamiento,
presumir tu repugnancia,
que esto no tiene remedio. *Vase.*
Bod. Señora, aqui ay que dudar?
Ros. Mucho, y mucho que temer,
mas Dios me ha de defender.
Bod. Pues D. Juan se ha de casar;
que ya ha elegido Compadre,

y Yo dello soy testigo.
Ros. No se casarà conmigo.
Bod. Pues casarà con tu padre.
Ros. Dios mio, de tu favor
espero el remedio aora.
Bod. Què es lo que dizes, señora?
que en esto dude tu amor?
y que vn novio no te encante,
galan, rico, y Cavallero,
liberal, y perulero,
que es circunstancia agravante?
Ros. Yo tengo Esposo mejor,
a quien el alma entregnè,
y le he de guardar la Fè,
que le ha jurado mi amor.
Yà es en vano la porfia,
porque essa accion no està en mi,
pues quando à Dios me ofreci,
dexè luego de ser mia:
ya no ay para mi otro amor,
que de Dios he de ser toda.
Bod. Pues què haremos desta boda,
que esta ya en el assador?
Ver tanta gala sacada
en vano, no te dà pena?
y la comida, y la cena,
que la tengo ya tragada?
y el novio ha de irse à la calle?
que, segun tu amor le trata,
si la boda se dilata,
es menester encerralle?
Ros. Todo lo afecto es en vano.
Bod. Pues què aveis de hazer los dos?
Ros. Yo solo estarme con Dios.
Bod. Y èl con su boda en la mano,
y yo que le he de dezir
con cien pesos recibidos
à quenta de los corridos?
Ros. Bolvarselos. *Bod.* A pedir?
bolver fuera infame nota:
no harè tal. *Ro.* Pues q̃ has dehazer?
Bod. Por no saber yo bolver,
nunca juego à la pelota.
Ros. Pues tambien tu quieres ser
causa de mis desconsuelos?
Bod. Esso no, viven los cielos,
contigo he de perecer:
yo de la boda verdugo
he de ser siempre contigo,
y ha de ser tuyo Bodigo,
aunque me buelva mendrugo.
Ros. Pues Dios me ha de defender,
que dèl espero favor,
que no es el riesgo mayor
este en que me ha de valer.
Suenan instrumentos dentro.
Bod. Mas señora, el enemigo.
Ros. El Cielo me dè ossadia.
Bod. Valgate el Ave Maria,
que y. la boda es contigo:
Jesus, y que bravos flacos
vienen à vèr lo que passa.
Ros. Què dizes? *Bod.* Que ya en tu casa
to. Lima esta hecha cascos,
y mutica. *Ros.* Mi cuydado
se ha de lograr como espero.
Bod. Como el nobio es Cavallero,
quiere venir entonado.
Sale Gasp. Rosa, la hora ha llegado:
ya vès, hija, lo que passa,
todo el Perù està en tu casa,
y yo de ti confiado,
que has de morir por mi honor;
y la palabra que di,
pues para mirar por ti
se ha adelantado mi amor:
ya vès lo mucho que gana
mi honor, y de aplausos tu.
Bod. La boda es en el Perù,
pero parara en la Habana.
Ros. Hasta tener ocasion
me importa dissimular:
yo señor siempre he de estàr
à lo que fuere razon.
Gasp. Siempre estava yo esperando
de tu juizio esse primor.

Bod.

Bod. Pues manos à la labor,
que ya và la boda entrando.
Salen todos los que pudieren de acompañamiento, y detràs Don Gonçalo, y Don Juan, y cantan los Musicos.
Music. Al arma, al arma, Cupido,
que del tiempo vencedora,
de rayos de nieve armada
corre la campaña Rosa.
Gasp. Llegad ya, señor Don Juan,
que os espera vuestra esposa.
Juan. Con el riesgo del que al Sol
se acerca, llego; señora,
à vuestras divinas luzes,
pero valdràme la sombra,
que les haze vuestro nombre;
pues vuestras luzes piadosas
tienen explendor del Sol
con suavidades de Rosa.
Bod. No la olerà, si ella puede.
Gasp. No respondes? *Ros.* Dudo aora
lo que puedo responder,
pues ni tengo acciones proprias,
ni palabras, porque soy
de quien es mi Dueño, toda.
Juan. Al colmo llegò mi dicha.
Gasp Es muy discreta mi Rosa.
Bod. Tan discreta, que dà espinas,
y parece que son hojas.
Gonç. Yo, Rosa, en esta ventura
soy el que mas parte logra,
por lo mucho que el aumento
de vuestra casa me toca,
y de Don Juan, por amigo,
con que por vna, y por otra
deuda, dos vezes os doy
la enorabuena dichosa.
Gasp. Siempre, señor Don Gonçalo,
mi casa os deviò estas honras.
Gonç. Nunca podràn igualar
las virtudes de la Rosa.
Bod. Luego lo verà en la purga.
Gasp. Don Juan, porque à las señoras
demos lugar, à esta sala
nos retirèmos aora,
mientras Rosa las recibe,
para que en orden se ponga
la escritura, porque oy quede
otorgada en toda forma.
Juan. Ya como hijo, solamente
obedeceros me toca.
Gonç. Vamos, pues, guiadnos vos.
Bod. En que parará esta boda? *Vanse.*
Ros. Señor Don Juan, dos palabras
os he menester à solas.
Juan. A obedecer vuestra vòz
os espera el alma prompta.
Bod Rosa, aqui saca su flor;
què hará este novio, si aora,
como el que halla pollo en huevo,
le sale guera la novia?
Ros. Bodigo atiende à mi padre.
Bod. A nadie temas, señora,
que a tu lado està vn Bodigo
mas valiente, què vna torta. *Vase.*
Ros Señor Don Juan, La fineza,
con que por gusto, ò lisonja,
ò aprehension, me aveis querido,
os quiero pagar con otra.
La mayor, que vna muger,
haze por quien la enamora,
es ahorrar al desengaño
la dilacion, y la costa.
Vos lleno de los blasones,
que vuestra sangre coronan,
teneis igual la riqueza,
al credito que os adorna.
Y con toda la opalencia,
abatis vuestra persona,
siendo yo tan desigual,
à escogerme por esposa:
Yo soy vna muger pobre,
y humilde, y aunque notoria
mi hidalga limpieza, oscura
por ser mi fortuna corta.
Con que no queda motivo,

para eleccion tan impropria,
sino la vana opinion,
que me dà el vulgo de hermosa.
No disputo si lo soy,
que el serlo, ò no, poco importa,
pues la ley de la hermosura
ay gustos que la derogan.
Y aunque la hermosura es prenda
con que los hierros se doran,
q̃ han hecho en el mundo muchos,
es menester, quando es sola,
que aya amor en la hermosura,
que ella amante corresponda;
porque sino, es mucho el precio,
y nada lo que se compra.
Esto supuesto, Don Juan,
siendo mi suerte tan corta,
era menestr suplirla
con amor, y que mis joyas
fuessen cariños, y alhagos:
Yo me hallo en este estado aora
de no poderos querer,
ni esperarlo, ni hallo forma
de imaginarlo, mirad
si me quereis por esposa?

Juan. Para poder responderos;
me dàn licencia, señora,
de preguntaros la causa
de aversion tan rigurosa.

Ros. Como vos me deis palabra;
con vuestra fee generosa
de desistir del empeño,
y hazer vuestra la victoria;
sin que en ello de mi padre
la noticia se interponga,
yo os la dirè llanamente.

Juan. Si es causa justa, es forçosa
la aceptacion de tu padre.

Ros. Me la dais en esta forma?

Juan. No lo puedo yo negar.

Ros. Pues mirad, si causa sobra
à mi coraçon, que amante
tiene dueño à quien adora;
y à quien ha dado palabra;
y mano de ser su esposa:
Yo soy deste amor esclava;
considerad vos aora,
si os estarà bien calaros
con quien por su misma boca
confiessa en vuestra presencia
el amor de otra persona.

Sale el Demonio embeçado.

Dem. Logre la ocasion mi rabia,
con el amor que blasona,
la he de armar vna traycion,
sin que ella aqui lo conozca,
fingiendome yo el galan,
que esta diziendo que adora.

Ju. Què es lo què miro? este empeño,
ya es fuerça ser de mas costa,
pues al dezir Rosa, que ama
otro dueño, vn hombre emboza
la cara, y sale a afirmarlo.

Dem. Ya me ha visto: aora importa
irme, y dexarle en la duda. *Vase.*

Juan. Esto ya otro color toma;
pues salir a confirmar
lo que essa diziendo Rosa,
y irse, ya es desafiarme.

Ros. D. Juan, no se descomponga
tanto vuestro sentimiento,
que yo os he dicho. *Juan.* Señora;
no proligais. *Ros.* Pues porquè?

Juan. Porque no sois la persona
a quien yo he de responder.

Ros. Pues quien?

Juan. Qaien vuestro amor logra;
pero yo harè que le olvide.

Ros. Como? *Juan.* Con matarle aora.

Ros. Donde vais? *Jua.* A darle muerte.

Ros. Mirad, que es empressa loca.

Ju. Porquè? *Ros.* Porq̃ es muy valiẽte.

Juan. Esso lo verán las obras.

Ros. Mirad que no le hallareis.

Jua. Aunque en el Cielo se esconda.

Ros. Mirad, que es. *Jua.* Yo lo sabrè;

quando à mis plantis le ponga.
Ros. Pues yo lo dexo por Dios,
Dios mirara por tu esposa.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Juan.

Juan. Và el que me abrasa,
ladron cruel de mi feliz sossiego,
à desesperacion violanta passa,
dexandome mas ciego,
con lo imposible de enmẽdar mi daño,
no pudiendo encontrar el desengaño.
Los passos de aquel hombre cauteloso,
que de Rosa galan, tuvo osadia
para salir a defender brioso,
a sus v[illegible]ales sigo noche, y dia,
sin poder el valor, ni el artificio
deste galan fantasma darme indicio.
El tiempo, y la paciencia
pierde mi amor, q̃ crece con los zelos,
y ellos con no llegar à su presencia:
quien serà este hombre Cielos,
tan osado, y cobarde?
Sale el Demonio. Todo cabe
en mi malicia, que juntarlos sabe:
Mas en vano lo intenta mi desvelo,
pues tẽgo contra mi el favor del Cielo.
Ya Rosa ha conseguido,
que ayan del casamiento desistido,
y que de Dios la dexen ser esposa;
y lo que mas enciende mi cuydado,
y con furia rabiosa
estorvar he intentado,
es que de Sena el Cielo la destina
à ser imitacion de Catalina.
Pues como ella à sus padres ha sufrido,
por no querer hazer el casamiento,
tantos castigos, que los ha rendido
à su dictamen, con el sufrimiento,
pues ya de castigarla se han cansado,
y à D. Juan con su quexa le han dexado.
Y aunque por mil caminos lo ha emprendido,
estorvar no he podido,
que el habito tomasse de Tercera
de Domingo, porque esta es la carrera
à que la tiene el Cielo destinada,
y es mi pena doblada,
porq̃ esta Religiõ me haze mas guerra,
que todo lo exceleute de la tierra.
A tanto estremo passa,
desta flaca muger la Fe valieete,
q̃ en su huerto labrò vna celda escasa,
donde està penitente,
à todo humano trato tan negada,
que aun de si misma vive retirada.
Alli de Dios esta tan assistida,
que à las plantas, las aves, y las flores,
cada dia à alabar à Dios combida,
y todas dizen rusticos amores,
y aun hasta los mosquitos con el ruido,
hazen su consonancia de çumbido.
Mas su mismo retiro
ha de valerme para su caida,
pues con los zelos de su amante aspira
à verla tan perdida,
q̃ escandalo à de ser aun del profundo,
la q̃ oy admiracion del Nuevo Mundo.
Este es su amante, introducirme quiero
con èl, porque se logre mi cuydado.
Ju. Esto es desesperar. *De.* A Cavallero.
Jua. Quien llama? estraño assombro me ha causado
la voz deste hombre! si serà este acaso
el q̃ causa el incendio en q̃ me abraso?
De. De averos visto aqui tan assistente,
inquieto, descompuesto, y rezeloso,
me he atrevido à pensar, q̃ vos valiente
buscais vn enemigo cauteloso,
que se os esconde, y le buscais en vano,
porq̃ no le ha de vèr desvelo humano.
Juan. Pues quien es, que es de hallar tan imposible?
De. Es el mismo inventor de la cautela.
Ju. Sea quien fuere, acaso es invisible?
De. Hazed quenta q̃ si, pues os desvela
tambien, que en esta causa su osadia,
en-

entra, y sale, sin verle cada dia.
Fu. Como es posible, quãdo yo velãdo
noches, y dias, à buscarle assisto,
y quanto sale, y entra, registrando,
de hallarle señas, ni esperança he visto?
Dem. Essa es la maña, porq̃ sale, y entra
por delante de vos, y no os encuentra.
Fu. Viven los Cielos, q̃ esso es increible.
D. Pues por esso el allarle es imposible.
Fu. Quiẽ sois vos, q̃ teneis tanta noticia
de sus cautelas, y de mi cuidado? (cia,
De. Yo no quiero encubriros mi mali-
porque del mas q̃ vos soy agraviado,
y en materia mas alta, que en amores,
pues sin honra me tienen sus rigores.
Mas si quereis, que os logre la vengãça
de poneros con èl, y vèr logrado
vuestro amor, y de Rosa la mudança,
os aveis de fiar de mi cuydado,
sin que saber querais de mis secretos,
que lo que os descubrieron los efectos.
Fua. Solo os he de pedir vna licencia
de preguntaros, pues hablais de Rosa,
que estado tiene la correspondencia
de esse que tuvo suerte tan dichosa?
porque à la Rosa todo el mundo estima,
y su virtud venera toda Lima.
Dem. Essa virtud es toda hipocresia,
y con ella disfraça el fuego ardiente,
del amor que à su amante solo fia,
por èl se ha puesto en trage penitente,
y tanto de su amor es el delirio,
que su vida por èl es vn martirio.
Es tan cruel su amante, y tan tirano,
que no quiere que à nadie biẽ parezca,
y la obliga à vn amor tan inhumano,
q̃ haze que aun à si misma se aborrezca,
y el dia que su amor la comunica,
ningun alivio à su sustento aplica.
En contemplar en su tirano Dueño
passa dias, y noches, solamente
le hurta dos horas, que le paga al sueño,
y aun soñando tambien esta presente,
y es su amor à su àmante tan atento,
que no respira, sino con su aliento.
Quando le espera, y se halla desvelada,
de su dolor haziendo la defensa,
la madexa del pelo à vn clavo atada
en el ayre se dexa estar suspensa,
con las puntas del pie tocando el suelo,
que tan costoso es de su amor el buelo.
La cama en que descansa las dos horas,
es de vnos leños desiguales secos,
que de cascos, y puntas cortadoras,
en vez de lana estàn llenos los huecos,
adonde por no hazer pesado el sueño,
su mismo cuerpo trata como al leño.
De amargas hieles haze la bebida,
y de yervas silvestres el sustento;
quando es muy regalada su comida,
es pan hervido en agua solamente,
y à vezes solo come la offadia,
cinco pepitas de naranja al dia.
No avra lengua q̃ explique los rigores
con que se aflige, y a su amante agrada,
dando à entẽder, q̃ en solos sus amores,
con tantas penas vive consolada,
que su amante cruel en tantos duelos,
de qualquier gusto suyo tiene zelos.
En este estado esta el amor de Rosa,
passando con rigor tan increible
vna vida, que es muerte dolorosa:
ha pesar de mi rabia! què es posible
que quando es deshonraria mi desvelo,
à contar su virtud me obliga el Cielo?
Fu. Absorto estoy de oìr amor tan raro,
y resistir la pena no pudiera,
à no tener la duda por reparo;
esse amante cruel es hombre, ò fiera?
De. Hombre es, tan hombre, para que
os assombre, (es,
que todo mi rencor es, porq̃ es hõbre.
Fu. Pues como cabe en coraçõ humano
tan barbaro, y sangriento desatino?
De. Como tiene vn amor tã soberano,
que se trata con fueros de Divino:

mas

mas vos lo aveis de ver.
Juan. Tened que viene
vn hombre, q̃ ocultarselo conviene.
Sale Don Gonçalo.
Gonç. Mucho me alegro, Don Juan,
de veros en esta casa,
si ya obedeciendo al Cielo,
de nuestro enojo es templança.
Juan. Dissimular me conviene
hasta lograr mi vengança:
Don Gonçalo, las passiones
dandoles tiempo se acaban.
Yo estoy ya desengañado
de que era de Rosa, el nacar,
digo, de logro mas alto,
ya que mi fortuna escasa
no mereciò su hermosura.
Gonç. Don Juan, essa es vna santa,
y quando por Dios os dexa,
os venera, y no os agravia.
Dem. Mira la opinion que tiene,
tu verás en lo que para.
Juan. Don Gonçalo, assi lo creo.
Gonç. Pues ya que estais en su casa,
y no aveis visto à su padre
desde aquella noche infausta;
os vais sin hablarle aora
por consuelo de sus canas?
Jua. No es posible, porque aora,
à vn negocio de importancia
me lleva este Cavallero.
Dem. Venid, que ya os aguardan.
Gonç. Esperad, que el sale aqui.
Juan. A hablar solo vna palabra,
no es posible detenerme;
à Dios. *Dem.* Tu verás lograda
si yo puedo, à vn mismo tiempo
su aficion, y tu vengança.
Juan. Vamos luego, que por ella
darè la vida.
Dem. Y el alma.
Vanse los dos, y sale Gaspar de Flores.
Gasp. Señor Don Gonçalo, oy tiene
nueva vida à mi esperança,
pues vos, que sois mi consuelo,
oy venis à honrar mi casa.
Gonç. Yo, señor Gaspar de Flores,
soy quien los honores gana,
y quien à lograrlos viene.
Gasp. Yo, amigo, y señor, estava
para salir a buscaros,
porque son mis dudas tantas,
que solo vuestro consejo
puede moderar las ansias
que cada dia con Rosa
mas vivo temor me causan.
Gonç. Pues què ay aora de nuevo?
ya que quedò sossegada,
y cessando el casamiento,
ha logrado la palabra,
que diò à Dios de ser su esposa,
y la dudosa esperança
del Habito de Tercera
de Santo Domingo, en que halla
su espiritu tanto aliento?
Ya no logrò su eficacia
vivir en la estrecha carcel
de su celda, retirada
de todo humano comercio?
Pues que duda os sobresalta;
quando ella, el mejor camino
ha escogido, y ya la fama
de su virtud, toda Lima,
publica, admira, y alaba?
Gasp. Esse es mi mayor cuydado,
pues por essas vozes, anda
mi casa en lengua de todos,
y su credito en balanças.
Vnos dizen, que no es buena,
que su devocion es falsa;
otros, que haze su flaqueza
visiones imaginarias.
Otros, que estoy en peligro
de que la lleven mañana
à la Inquisicion, y quede
su honra toda mi casa.

Y que yo tengo la culpa,
pues faltando a mi palabra,
por rendirme à su eleccion,
en ilusiones fundada,
perdi a Don Juan de Toledo,
que enemigo se declara,
y quedando pobre, y viejo,
sin arrimo que me valga,
apique estoy de perder
el pobre honor de mi casa.
Gonç. Si vos, señor, dais oidos
à las opiniones varias,
que el vulgo siempre ignorante
en estos casos derrama,
no podreis tener sossiego,
porque su opinion liviana
se mueve como veleta
del ayre que le levanta:
Rosa, de sus Confessores
no està bien examinada?
Gasp. El Doctor Juan del Castillo,
y el Maestro Lorençana,
que del glorioso Domingo
son las Antorchas mas claras,
y toda su Religion
aprueba, admira, y ensalça
su vocacion por segura,
y para mas confiança,
tambien de la Compañia
de Jesvs a examinarla
han venido los Maestros
de mas letras, y mas fama;
y todos estàn conformes.
Gonç. Pues si ella tiene essas basas,
en que funda el edificio,
segura tiene la planta.
Gasp. Pero vencida ella duda;
otro riesgo me amenaça.
Gonç. Qual es? *Gasp.* La vida de Rosa,
que segun vive, se acaba,
pues sobre las penitencias,
que vos sabeis tan estrañas,
tanto ayuno, y disciplinas
que se dà, casi inhumanas,
con las cadenas de hierro,
hasta que aliento le falta.
Oy la he hallado vna Corona,
que trae del pelo tapada,
con tres ordenes de clavos
de à treinta y tres cada vanda;
De sus puntas tiene toda
la cabeça taladrada,
y la sangre corrompida
casi ya en todas las llagas:
Como ha de vivir con esta
vna muger delicada?
y si ella muere, con ella
muere toda mi esperança:
Gonç. Siendo ella tan obediente;
es posible que no basta,
que vos la mandeis que escuse
violencias tan temerarias?
Gasp. Es tan rara su agudeza,
que siempre obedece, y halla
modo, con que obedeciendo,
mas sus dolores agrava.
Pero pues aveis venido,
y ella os espera, y os ama;
quisiera ver si por vos
algo su rigor ablanda,
ò lo menos que se quite
del potro de aquella cama;
donde padece tormentos
las dos horas que descansa.
Gon. Pues llamadla. *Gas* En vna celda
deste huerto està encerrada,
y Bodigo es el Portero:
llamad adentro. *Llama.*
Dentro Bodigo. Deo gracias.
Gonç. Por siempre, hermano, abra al;
Bod. Abra aì? no ay tal palabra
en la Sagrada Escritura:
Abrahan dira; si essa llama,
yo le abrire al santo viejo.
Gasp. Abra Bodigo, què aguarda?
Sale Bodigo de Donado.

Bodi-

Bod. Jesus sea con nosotros,
y que gente tan cansada
son estos hombres del siglo.
Gō Porquè, hermano? *Bo.* Porq̃ llamã,
como fruteras; presumen
que es lo mismo en esta casa
venir à hablar con los santos,
que ir por peras à la plaça?
Gonç. Quien son los santos, Hermano?
Bod. Los que à aquel Señor alaban,
y en su alabança se arroban.
Gon. De què suerte? *Bod.* Verbi gracia.
Gonç. Luego tambien el Hermano
es santo ya? *Bod.* En esso se anda.
Gonç. Pues que milagros ha hecho?
Bod. Cada dia vno de fama.
Gon. Y qual es? *Bod.* Matar el hambre.
Gon. Y esse es milagro? *Bo* Ella es tãta,
que es grandissimo milagro;
pero es virtud, y ordinaria:
milagros no hazen al caso,
esso se hazen mientras se assa.
Gon. Què se ha de assar? *Bo.* La virtud,
que està de amor en la llama
derritiendo el coraçon,
que quando duerme, descansa.
Gonç. La virtud siempre esta en vela.
Bod. Pues esso derrite el alma.
Gō Què haze Rosa? *Bo.* Quereis verla?
Gonç. Quisiera verla, y hablarla.
Bod. Està cosiendo vna obrilla,
que la he dexado cortada.
Gon. Què obrilla? *Bo.* Vnos milagrillos
que se han de entregar mañana.
Gonç. Luego el Hermano los corta?
Bod. Como aun no esta examinada
la Rosa, cortar no puede;
es novicia, y coser basta.
Gonç. Pues ya es maestro Bodigo?
Bod. Es muy antigua mi gracia.
Gonç. Como? *Bod.* Los Bodigos tienen
las virtudes en la masa,
mas no nos dexan aquí
hazer cosa de importancia.
Gonç. Pues aqui quien los estorva?
Bod. Vnos Angelillos que andan
juguetoncillos, que enredan
todo quanto se trabaja.
Gasp. Llama à Rosa. *Bo.* Ya te ha oido;
con que es preciso que salga.
Sale Rosa de tercera Dominica.
Ros. Tu bendicion, padre mio,
me dà. *Gasp.* La de Dios te cayga,
hija mia, hija querida,
que tu de mi edad cansada
eres el baculo firme.
Bod La boca se me haze agua
de vèr al viejo tan tierno.
Ros. Yo, padre, estoy à tus plantas.
Gasp. No sino en mi coraçon,
porque tu me le dilatas.
Bod. Para Roma es bueno el viejo,
porque todo se haze papas.
Gasp. Habla al señor Don Gonçalo,
que viene à verte. *Ros.* Otra causa
le traerà, que la de verme,
bien se vè, señor, que es vana.
Gonç. Aunque el veniros à vèr
tantos consuelos me alcança,
oy no vengo por el mio,
sino por el que le falta
à vuestro padre, que tanto
vuestro rigor menoscaba.
El servir à Dios, señora,
no es tan sangrienta batalla,
q̃ ha de ir siẽpre à sangre, y fuego,
que la condicion humana
es debil, y al ombro flaco,
con vna prudencia santa
debe la virtud perfecta
proporcionarle la carga.
Vuestras mortificaciones
tocan mucho en temerarias,
y aunque à vos os vivifiquen,

à vueſtro padre maltratan.
Y yo vengo à ſuplicaros,
que en ello tomeis templança,
que à vueſtro padre no aflixa,
y à vueſtro amor ſatisfaga.
Bod. Eſſo no le quitarán
los açotes que ſe caſca,
aunque la echen à galeras.
Gonç. Pues porquè?
Bod. Porque mandarla
que no ſe açote, es mandar
à vn cochero beber agua:
los açotes ſon ſus dulces.
Gonç. No en açotes ſe repara,
ſino en otras penitencias
de mas rigor. *Bod.* Eſſo vaya,
como la dexen las bueltas,
quitenle las cariñanas.
Roſ. Cierto, ſeñor Don Gonçalo,
que eſſa piedad mal fundada,
nace, aunque de vueſtro pecho,
de mas crueles entrañas.
Gonç. Eſſo de entrañas crueles?
Roſ. Si, y la razon eſtà clara,
porque quien quita el alivio
à vn coraçon, con la capa
de piedad, dobla la herida,
porque le ofende, y le engaña;
Vos por mirar por mi vida
corporal, con piedad falſa,
quereis quitar à mi amor
vida que nunca ſe acaba.
Eſſa piedad es cruel,
porque dos vezes me agravia;
en perſuadirme el error,
y quitarme la ganancia;
y para verlo mas claro,
que gozos mas ſe dilatan;
los del alma, ò los del cuerpo?
Gonç. Cierto es que ſon los del alma,
mas dilatados, pues tienen
la capacidad mas alta.
Roſ. Pues ſentada eſſa verdad,
ſentad tambien en la vaſa
de que Dios dà por las penas
las dulçuras de la gracia;
y que por qualquier trabajo
ſe dobla el gozo que gana:
Luego ſi el alma es capaz
de glorias mas dilatadas,
y por las penas del cuerpo
doble los gozos del alma;
no es piedad, ſino es crueldad
la que de quitarme trata
por vn alivio tan breve,
vna ventura tan larga.
Gõç. Aunque es verdad, q̃ es mas gozo
el que el eſpiritu alcança,
y eſſe le dà Dios por premio
de lo que el cuerpo trabaja,
no negareis Roſa, que ay
medidas proporcionadas
à lo que alcança de esfuerço
la naturaleza flaca:
Luego la virtud perfecta
deve medir con templança
à lo que llega ſu esfuerço,
porque ſi paſſa de raya,
por penitencia indiſcreta,
la vicia eſta circunſtancia.
Roſ. Eſte argumento diſtingue
el eſtado de las almas;
quando vn alma ſe goviernas
por virtudes ordinarias,
deve vſar de la prudencia,
que es quien à todas las manda,
para que tomen el medio,
y porque ninguna ſalga
à los eſtremos viciosos;
y en eſte caſo ſe halla
la indiſcrecion que dezis,
ſi à eſte cuydado ſe falta.
Mas quando vn alma eſtà ya
de ſus paſsion es purgada,

el

el Espiritu Divino
la mueve, y entonces anda
al passo que Dios la mueve.
No ay alli prudencia humana,
porque es el Don de Consejo,
que a la prudencia aventaja,
quien la guia, y la dirige,
y la mueve à empressas arduas;
No padece duda alguna,
porque da vna luz tan clara,
que de todo la asségura,
y en este estado se alcança
aquella gran muchedumbre
de dulçura extraordinaria,
que para los que le temen
escondiò Dios en su gracia.
Gonç. Pues puede moveros Dios
à dormir en vna cama
de cinco leños nudosos,
llenos de texas quebradas,
cuyas puntas se ensangrientan
en quien ella se descansa?
Ros. Y la que tuvo mi Esposo
en la Cruz, era mas blanda?
Gonç. Y Dios os manda tener
vna celda tan escasa,
que en pie no cabeis en ella?
Bod. Es verdad, porque entra à gatas.
Ros. Si cabemos yo, y mi Esposo,
no tiene el Altar que basta?
Gonç. Y el no comer, quando siempre
el estomago os maltrata
con su dolor? *Bod.* A esso voy,
esto importa à la marraña.
Mandemela vsted que coma,
que esso me la tiene flaca;
y si es santa, en engordando,
tendrà mucho mas de santa.
Ros. Yo lo que he menester como,
lo demas no me haze falta.
Bod. Pero me haze falta à mi,
que los criados se hartan
de lo que sobra à los amos;
y el pobre Bodigo anda
siempre royendose el nombre,
porque jamàs sobra nada.
Ros. Tu come lo que quisieres.
Bod. Donde està? que aqui se passa
solo con olor de Rosa,
que es comida Valenciana
señor, esto es perdicion,
ella toma vna naranja,
y se come tres pepitas,
y me ando siempre à la quarta!
Gasp. Aunque à tu espiritu, Rosa,
devo dar mucha alabança,
solo vna cosa hallo en èl,
que siempre me desagrada.
Ros Què es? *Gasp.* Tener voluntad
aun mas que la necessaria.
Ros. Yo padre mio, la tengo
siempre rendida à tus plantas.
Gasp Pues quita essa cama dura.
Ros. Yo la tengo, aconsejada
de mi Confessor, y luego
la quitarè, si èl lo manda.
Gasp. Pues con esso voy contento.
Gonç. Y yo, Rosa, os doy las gracias.
Gasp. Vamos, señor Don Gonçalo,
al Maestro Lorençana.
Gasp. Vamos, que èl lo harà sin duda.
Bod Oye vsted, sea plenaria
la indulgencia, y saque vsted
vna cena regalada
para esta noche. *Gasp.* De què?
Bod. De vn menudillo de baca.

Vanse los dos.

Ros Bodigo, con la visita
el tiempo hemos malogrado;
y à Dios no hemos alabado.
Bod. Gracias à Dios no ay pepita;
y lo haremos con decencia:
mas donde estàn los mosquitos?
Ros. Aora estàn recogiditos

hasta qüe les dèn licencia.
Bod. No sabes que he reparado,
que te açotes sin dar grito,
y no sutras que vn mosquito
por jamàs te aya picado?
Ros. Es vano esse sentimiento.
Bod. En què està la vanidad?
Ros. Pica sin mi voluntad,
y no ay merecimiento.
Bod. Pues no puedo conformarme
al picar con su rigor,
y aprovechar el dolor?
Ros. Mas perdiera en inquietarme
quando estoy en la oracion,
que como pica impensado,
aquel subito cuydado
turba la contemplacion.
Bod. Pues comencemos los dos.
Ros. Ea, salgan mis cantores,
aves, y plantas, y flores,
vamos a alabar à Dios.
Suena dentro musica, si puede ser de violines, que remeden el çumbido de los mosquitos.
Bod. Ya empieza su taravilla
la mosquita entonacion,
y el compàs lleva vn moscon,
que es Maestro de Capilla.
Ros. Todos a su Criador
dan la alabança que deben.

Los arboles que ha de aver, han de estar puestos en forma que se puedan mover à compàs.
Bod. Y los arboles se mueven
para alabar al Señor.
Ros Son su lengua natural
las ramas, y las inclina
à la alabança Divina.
Bod. Cantemos junto al peral,
que tiene muy altaneras
vnas peras, y al baxar
las podremòs alcançar,
y cantarà para peras.
Ros. Vamos, que se passa el dia,
digamos juntos los dos.
Bod. Vaya, y en nombre de Dios
salga nuestra Letania.
Ros. En honra de aquel amor
que hizo tan felizes bodas.

La Rosa dize representados los dos versos de la Glossa, y cantan dentro, y la Rosa, y Bodigo fuera.
Todos. Las obras de Dios todas
bendigan al Señor.
Bod. Ay Rosa, que con los dos
el Cielo allà arriba canta.
Ros. Pues, hermano, què le espanta?
tambien alaban à Dios.
Bod Jesvs, y què maravilla!
santo soy de plenitud.
Ros. De repente? *Bod.* La virtud
me ha entrado por la tetilla.
Ros. No cantan por mi, pues antes
cada dia a peor voy.
Bod. Por mi cantan, mas yo soy
santo de participantes.
Ros. Profigamos, pues su amor
les debiò el primer desvelo.
Cantan todos.
Los Angeles, y el Cielo
bendigan al Señor.
Ros. Pues a todos su primor
les diò nombre, y hizo bellas.
Todos. Sol, y Luna, y Estrellas
bendigan al Señor.
Ros. Pues la virtud de su ardor
templò de mi culpa el frio.
Todos. El fuego, y el estio
bendigan al Señor.
Ros. Pues al Divino Candor
tanta semejança debe.
Todos. Los yelos, y la nieve

bendigan al Señor.
Bod. Ay Rosa? *Ros.* Què te dà enojo?
Bod. No puedo mas de verdad.
Ros. Porquè? *Bod.* Ya la santidad
se me sale por los ojos.
Ros. Mucho mas es de notar
mi miseria, que el dolor
de estomago con rigor
me comiença a fatigar.
Bod. Come algo, y ten buena maña,
porque el dolor se mitigue.
Ros. Ay hermano, que prolligue
con violencia muy estraña.
Bod. Come algo. *Bo.* Esso es tentacion.
Bod. Porquè? aviendo este enemigo.
Ros. Ay! no puede ser, Bodigo,
que es dia de comunion.
Bod. Comunion, estando aora
apique de perecer?
vive Dios que ha de comer;
yo voy por algo, señora.
Ros. No puedo, hermano, comerlo;
porque oy he de comulgar.
Bod. Por Dios que lo has de tragar,
aunque rebientes con ello. *Vase.*
Ros. Dulcissimo Esposo mio,
recibeme este dolor,
no ha de perderte oy mi amor,
que yo del tuyo lo fio.
Cantan dentro, y descubrese en lo alto una Imagen de Christo, y và subiendo la Rosa en elevacion, y en llegando à proporcion baxa Christo à juntarse con la Rosa.
Cant. Rosa de mi coraçon,
no es esse dolor tan malo,
que para hazerte vn regalo,
te he embiado essa aficion.
Ros. O Señor de los Señores!
ya agradezco su violencia,
pues en tu hermosa presencia
se alongean los dolores.
Cant. Sube, Rosa, al alto grado,
que ya tu virtud merece,
pues el alivio te ofrece
la llaga de mi costado.
Ros. Mi humildad, ò gran Señor!
el labio à tu pecho aplica,
pues tu amor me comunica
el merito, y el favor.
Cant. Pues ya el dolor se modera,
quedate, Rosa, avisada,
que te dexo confortada
para el riesgo que te espera.
Cubrese la apariencia.
Ros. O Esposo dulce, y eterno!
si tu en èl me has de valer,
què riesgo puedo temer?
Sale el De. Todo el furor del Infierno,
pues sus furias convocadas
de la mia vienen ya:
oy esta torre verà
sus almenas derribadas.
Sale Bodigo con un vaso de vino.
Bod. Rosa, aqui tienes vn trago,
que es contra toda violencia,
bebe sobre mi conciencia,
y dale carta de pago.
Ros. No es menester, que entretanto
tuvo el dolor mejor fin.
Bod. Mira que es de S. Martin,
y esso es desprecio del Santo.
Ros. Bebele tu por los dos.
Bod. Y me le mandas beber?
Ros. Pues ya què quieres hazer?
Bod. Sea por amor de Dios:
no pienso hazer resistencia,
aunque la virtud estrago;
ò como conforta vn trago
bebido por obediencia.
Dem. Este necio hipocriton
me ha venido à embarazar,
pero de aqui le he de echar
con su misma inclinacion.

Bod.

Bod. En fin, Rosa, no has querido
por alivio tomar nada.
Ros. Yo he sido mas regalada,
con que el dolor he vencido.
Dem. Con esto pretendo hazer
que se vaya este Donado,
èl quedarà castigado
quando lo vaya a beber.
Ros. No ha sido esso para mi.
Bod. Què dizes? pues no has tomado
lo que el Cielo te ha embiado?
Ros. Ello serà para ti. *Bod.* Para mi?
Ros. Què te haze espanto?
Bod. Para mi, y Dios me lo embia?
Ros. Sin duda. *Bod.* O pureza mia!
no pensè que era tan santo.
Ros. No ay aqui que discurrir.
Bod. Esto de remate và,
porque los milagros ya
se me vienen sin sentir:
y desto no comerà?
Ros. No es para mi esse consuelo;
Bod. Mira que estarà del Cielo.
Ros. No es posible. *Bod* Bien harás;
y pues mi almuerço le fragua
para no darte dentera,
quiero salirme allà fuera:
la boca se me haze agua,
venga el vidrio cristalino;
y huele algo à chamuscado,
mas debe de ser cuidado
para que sepa à tocino:
Rosa à tu amor me consagro.
Ros. Vè, y come con bendicion.
Bod. Mientras hazes oracion
digerirè yo el milagro.
Ros. Dios regalarte ha querido.
Bod. Sirvole, y me dà consuelo,
que este regalo de Cielo
và comido por servido. *Vase.*
Dem. La puerta se dexa abierta,
que es lo que importa à mi afan;
pues para que entre D. Juan
he menester esta puerta:
comience aora mi batalla,
que esta noche no ha dormido,
y la cojo desvelada
para lograr mis desiguios.
Espiritus infernales,
que sois horror del abismo,
venid todos, porque à vn tiempo
la opriman todos los vicios.

Salen quatro mugeres adornadas como ninfas cantando.

Music. Morfeo perezoso,
deidad sin artificio,
derrama tu beleño
por todos tus sentidos.
Ros. Valgame el Cielo! què peso
tan de repente ha venido
à mis ojos, que los grava
con vn sueño tan prolijo?
Esta noche me he negado
las dos horas del alivio,
que suelo tomar, el cuerpo
fatigado haze su oficio.
Music. Tus densas sombras traygan
el humedo rocio,
que à todas las potencias
suspende el exercicio.
Ros. Ay Dios, què pesado sueño!,
pero en vano lo resisto;
pues tu siempre estàs velando,
cuida de mi, Esposo mio.

Sientase a dormir.

Dem. Esso es lo que yo deseo:
hagan aora los vicios
cada qual su bateria,
que ella caerà de algun tiro:
Vanidad, tu la primera
la acomete, que aunque es tibio
tu fuego, es siempre el que dà
à toda ruina principio.

Cantala vanidad.

Si por tu amante, Rosa,
tu vida es vn martirio,
de mas altos favores
tu grande amor es digno.
Ya passan tus finezas
del termino preciso
de la naturaleza,
pues vives sin sentidos.

Entre sueños Rosa.

Ros. Yo del amor de mi Esposo
soy indigna, pero fio
de su bondad el perdon,
que merecen mis delitos.
Dem. Presuncion, entra tu aora,
pues te ha dexado camino.

Canta la presuncion.

Humilde, Rosa, eres,
mas tantos exercicios
le quitan à tu amante
la gloria de benigno.
Si lo mereces todo,
què te ha de dar su arbitrio,
sino dexa à la gracia
lugar lo merecido?

Soñando Rosa.

Ros. El dà conforme à sus obras
el premio à sus escogidos,
y el que sin ella presume,
merece justo castigo.
De. Llega tu aora, amor proprio,
por si abres algun resquicio.

Canta amor proprio.

No ha merecido, Rosa,
tu cuerpo tal castigo,
pues ha tenido siempre
sugeto su apetito.
Rigor fera inhumano
negarle algun alivio,
pues con trabajos tantos
le tiene merecido.

Soñando Rosa.

Ros. Yo conozco sus traycione,
y por esso no me fio
de su falso rendimiento,
que siempre tiene peligro.
Dem. Logra la ocasion, lascivia,
y ponla en el riesgo mismo
que teme, siembra en su pecho
tus ardientes incentivos.

Canta la Lascivia.

Tu flor se passa, Rosa,
y el fruto prometido
à tu hermosura niega
el nacar ya marchito.
Lograle antes que pierdas
de tu verdor el brio,
que al florecer las plantas,
es natural el vicio.

Soñando Rosa.

Ros. No quiero mas deleytes
del casto amor en que vivo;
no, no, no: Cielos, valedme,
que se rebela el sentido.
Dem. Aora entrarà Don Juan,
que no ha de quedar camino,
que no invente mi malicia
para rendir su alvedrio:
D. Juan, venid, que ya es hora.
Sale Jus. De vos mi vengança fio.
Dem. Aqui la mayor vengança
es lograr vuestro amor fino,
la ocasion teneis à mano,
no temais ningun peligro,
que las personas què veis,
todas estàn à serviros.
Jus Todo el horror de mi enojo
se templa en averla visto,
y del fuego de mi amor
la llama al verla ha crecido.
Dem. Esso es lo que yo deseo:
ya la palabra he cumplido
de poneros donde vos
seais el juez, y el testigo
de vuestro mismo desprecio:

Nadie aqui puede impedirlos,
pues todos los que mirais
aqui por vos han venido,
lograd vuestro amor, que luego
la violencia harà el cariño.

Juan. Tropezando en mis temores,
me acerco à su Sol divino:
ò como el amor es Rey!
pues quando cerca le miro,
la magestad me detiene,
y quando me impele èl mismo,
lo que el fuego dà calor,
me da el respeto de frio.

Dem. Ea vicios, provocadlos,
hazed aqui vuestro oficio.

Music. Coronemonos de rosas,
logre el amor su apetito,
no aya prado que no pazca
licencioso el alvedrio.

Soñando Rosa.

Ros. No, no quiero amor humano;
donde estàs, esposo mio?
como aqui me desamparas.

Dem. Ya vuestro agravio aveis visto,
llegad, que seguro vais,
yo confundirè el ruido
de sus vozes, disponiendo,
que canten al tiempo mismo.

Juan. Ya llego, Rosa querida,
perdona mi mano ossada,
que te busca deshojada,
quando te encuentra dormida:
Tu hermosura me combida,
y ella el temor me previene,
la culpa, disculpa tiene,
pues à ossadia tan loca
tu hermosura me provoca,
y ella misma me detiene,

Vale à tomar la mano, y despierta la Santa.

Ros. Ay de mi! Cielos, què es esto?

Juan. Un amor es, que atrevidas
las finezas que desprecia,
quiere cobrar en caricias.

Ros. Què fuego es este, que estava
dentro del alma escondido,
dulce Esposo?

Repiten los vicios lo que dize la Santa.

Music. Dulce Esposo. *Ros.* Mi peligro.

Music. Mi peligro. *Ros.* Và creciendo.

Mus. Và creciendo. *Ros.* Dame alivio.

Music. Dame alivio. *Ros.* Tu socorro.

Music. Tu socorro.

Ros. Me defienda, Jesus mio.

Al dezir Jesus, se hunden los vicios, y baxa el Angel con espada en la apariencia, q̃ mejor pareciere, y echa al Demonio, y el Niño Jesus se aparece en una apariencia.

Ang. Tu licencia, bestia fiera,
cesse aqui, vete al abismo.

Dem. Ya voy rabiando de verme
por una muger vencido. *Vase.*

Juan. Què luzes, Cielos, son estas,
que exceden a los sentidos?
sin mi, y sin vista he quedado:
yo he perdido aliento, y tino.
Rosa, ya mi error confiesso,
y tus virtudes admiro,
saqueme tu intercession
deste ciego laberinto,
que yo serè pregonero
de lo que he sido testigo.

Ros. Pues ya le vale el dolor,
guiale, Custodio mio.

Llevale el Angel.

Juan. Ya veo la puerta, Cielos;
yo ofrezco con este aviso
dar el resto de mi vida
al dolor de mis delitos. *Vase.*

Niño. Rosa. *Ros.* Divino Señor,
como tan cruel conmigo,
que me aveis desamparado,
pues sin mi, ni vos me he visto?

Niñ.

Niñ. Què fuere de ti, si yo
no huviera estado contigo?
Yo en estos empeños Rosa,
conozco à mis escogidos;
para coronarse, en todos,
son estos riesgos precisos;
pero queda consolada,
que ya el vltimo has vencido.
Ros Mi mayor consuelo es
el ver tu rostro divino.
Niñ. Siempre en el pecho me tienes,
y de ti no me despido,
porque yo en tu coraçon
me quedo aunque me retiro. *Buela.*
Ang. Rosa, con esta vitoria
queda ya tu nombre escrito
en el libro de la vida:
desde aqui ha de ser tu oficio
dar à otros hermanos parte
de la luz que has recibido.
Ros. Tu has de ser siempre mi guia.
Ang. Siempre estarè yo contigo. *Vase.*
Sale Bodigo chamuscada la cara.
Bod. Ay Rosa del alma mia,
què vengo muerto! *Ros.* Bodigo,
que te sucede?
Bod. Que vengo
assado como cabrito:
el demonio me ha engañado,
que era redoma aquel vidrio,
y algun familiar estava
dentro della. *Ros.* Como ha sido?
Bod. El diablo estava en conserva,
y al irle à dàr finiquito,
echando la bendicion,
como de ti lo he aprehendido,
dispàrò la carabina,
y me llevò los ocicos:
dame vino, que me abraso.
Ros. Vino pides por alivio?
Bod. Para beber, y lavarme,
que es sangre de Dios el vino;
y contra el fuego del diablo,
me valdrà el fuego de Christo.
Ros. Vèn, que yo te curarè.
Bod. Pues diò mi almuerço en vacio,
haz para curar lo assado,
que me dèn algo cocido.
Ros. Fia de Dios que ya queda
vencìdo nuestro enemigo.
Bod. Como vè que soy tan santo,
rabia de enbidia el maldito.

JORNADA TERCERA.

Sale una Niña vestida con manto azul, y con ella todas las mugeres con tunicelas, y tocados de virgenes.

Mar. Puras açuzenas mias,
gloria de la castidad,
a mi Rosa despertad,
que ya caen las sombras frias,
y ya mi Hijo està esperando
de la boca de su Esposa
la enorabuena dichosa,
que ella le dà en dispertando.
Y yo estoy comprometida
de despertarla à esta hora,
porque al romper el Aurora
la tiene el sueño vencida.
Music. Despierta, bella Rosa,
las luzes de tu Oriente,
que el Sol no las ostenta
hasta que tu amaneces.
Despierta, que el Cordero
ya vala tiernamente,
para que tu le sigas
donde quiera que fueres:
despierta, despierta
tus luzes alegres. *Mar.* Rosa.
Dent. Ros. Divina Señora,
ya voy. *Mar.* Oy te has descuidado,
sacude el sueño pesado,
levantate, que ya es hora.

Sale Ros. O Soberana Maria!
siempre tu mi Aurora eres.
Music. Despierta, Rosa, si quieres,
que tenga mas plaço el dia;
despierta, despierta
tus luzes alegres. *Vase.*
Ros. Ay de mi! Señora, espera,
ò què visita he perdido!
ò sueño mal resistido!
ò quien velando estuviera!
ay que me dexa inflamado
el coraçon fervoroso
aquel rostro tan hermoso;
que vi de luzes bañado!
ay de mi! *Bod.* Quien anda allà?
Ros. Quien ya no vive consigo,
quien està ardiendo; ay Bodigo,
què regalo! *Bod.* Donde esta?
Ros. Conmigo ha estado aqui aora
todo el centro del placer.
Bod. Vino en cosa de comer?
Ros. No vino sino la Aurora,
que entrò à despertarme aqui,
y se fue haziendo la salva.
Bod. Pues essa no es sino el Alva.
Ros. El amor era, ay de mi!
què perdi el gozo primero!
Bod. Yo tambien soñaudo estava
con èl, y que dèl me hartava,
y aora de hambre me muero.
Ros. Yo aora de verle acabo,
y su luz tuve presente.
Bod. Yo soñava en vna fuente
de pepitoria de pabo.
Ros. Abrasada me ha dexado
de las luzes que arrojava.
Bod. Si, que ello caliente estava;
pero ya se me ha enfriado.
Ros. O què dulçura tan bella
perdi por estàr dormida!
Bod. Dulçura? pesia mi vida;
donde està? vamos tras ella.
Ros. Aqui ha estado, y su dulçura
trocò el ausencia en acibar.
Bod. Vino en seco, ò en almibar?
Ros. Vino en la misma hermosura;
y con dulce melodia
llamò hasta que despertamos.
Bod. Pues sigamosla, aunque vamos
hasta la confiteria.
Ros. El olor solo provoca
à estimar sus maravillas.
Bod. Por aqui huele à pastillas;
pero no cosa de boca.
Ros. Dulces del alma lisonjas,
donde os fuisteis?
Bod. Lindo cuento:
se avràn ido à algun Convento;
que el dulce anda entre las Monjas.
Ros. Llamemosle, pues, Bodigo,
tenga esperança esta pena.
Bod. Llamemosle en hora buena.
Ros. Divino Amor.
Bod. Buen amigo.
Ros. Dulce, y fiel amigo mio.
Bod. Dulce en caxa, ò en bocado.
Ros. Vèn à mi pecho abrasado.
Bod. Venga dulce, aunque sea frio.
Ros. Divino Amor, que de mi
te retiras tan esquivo,
mira que sin ti no vivo;
donde estàs? *Dentro musica.*
Niñ. Cerca de ti.
Ros. Bodigo, no has escuchado?
Bod. Si, pues no tengo de oillo?
Ros. Què es esto?
Bod. Algun milagrillo
serà que viene cantando.
Ros. Milagro es, que ello se nota
en lo dulce del sonido.
Bod. Sin duda se me ha caido
desta faltriquera rota.
Ros. Amor Divino, si vienes,
hazme dichosa este dia.

Den-

Dentro Musica.

Contigo està, Rosa mia,
que en tu coraçon me tienes.
Bod. Yo me salgo con ser santo.
Ros. Voz de tan rara dulçura
de milagro es. *Bod.* Y de dura,
porque es milagro de canto.
Sale el Niño Jesus, y cantan dentro.
Music. El mas hermoso clavel
de la mejor Rosa amante
viene à lograr en sus hojas
los olores mas suaves.
Niñ. Rosa. *Ros.* Divino Farol.
Niñ. Oy buena Aurora has tenido.
Ros. Bien se vè quan buena ha sido,
pues me ha traido este Sol.
Bod. Quien me causa estos enojos?
ciego estoy, y llego à oillo;
si es milagro del campillo,
que pone tan bien los ojos?
Rosa, donde te alleguras?
nada veo en conclusion,
ello soy santo chanflon,
y avrè de passar à escuras.
Niñ. Oy mala la noche ha sido
con el dolor de garganta;
mas por ser la pena tanta,
este consuelo has tenido.
Ros. Con tu presencia, Señor,
no ay mal que lo pueda ser.
Niño. Yo te vengo à entretener
mientras dura esse dolor.
Bod. Yo aqui oygo hablar, cierto es,
mas nada vè mi cuidado;
yo este milagro le he errado,
y me le he puesto al revès.
Niño Rosa, yo quiero jugar
contigo. *Ros.* Como ha de ser?
que yo no puedo perder,
ni tu tienes què ganar.
Niño. Juguemos, que tu dispones
en mi amor estos cuydados.
Ros. A què, Señor? *Niño.* A los dados;
que es el juego de tus dones:
echa el dado, con que aciertes
vn afecto venturoso.
Ros. Echale tu, dulce Esposo,
que en tu mano estàn mis suertes;
Niñ. Toda suerte està en mi mano,
mas porque mi amor se arguya,
yo la remito à la tuya.

Echa el dado.

Ros. En obedecerte gano.
Niño. Y en el dado tambien, Rosa;
han ganado tus amores,
que es de parejas mayores.
Ros. Mi suerte ha sido dichosa.
Niñ. Que quieres, pues, si has ganado;
Ros. Que me quites pena tanta
deste dolor de garganta.
Niño Ya estàs sin el, echa el dado,
que pues de ganancia estàs,
no malogres la ocasion.

Buelve à echar el dado.

Ros. Vaya con tu bendicion.
Niñ. Perdiste con dos, y assi
mira, Rosa, que mal haze,
aunque se juzgue mas fuerte,
quien llega à fiar de suerte,
que tan presto se deshaze.
Quien de si fiarse puede,
si tras el punto mayor,
si puede echar el menor,
como a los males sucede?
Bo. Que aqui estan hablãdo, es cierto,
ò me lo finge el oìdo,
yo debo de estar dormido,
y sueño que estoy despierto.
Niño. Rosa, la suerte has perdido;
què tengo yo que ganar?
Ros. Yo, Señor, què te he de dar?
toda tuya siempre he sido.
Niño. Algo he de ganar yo aqui.
Ros. Escogelo tu, Señor.

Niño. Sea vn poco del dolor,
que oy le padezcas por mi.
Ros. Si le padezco por ti,
no serà dolor jamàs.
Niño. Si serà, y tu lo veràs
quando me aparte de ti.
Ros. Esse serà mas rigor,
si tu te vas, dulce Esposo.
Niño. Ya, Rosa, sera forçoso,
por dar lugar al dolor. *Vase.*
Bod. Què miro? ya ha amanecido,
Rosa de mi coraçon.
Ros. Bodigo, què suspension
ha sido essa que has tenido?
Bod. Ya soy santo consumado:
Rosa, yo aqui me quedè
en extasis, y ya sè
que es estar arrebatado.
Ros. Como ha sido?
Bod. Me diò vn vore
el espiritu, y la luz
se cubriò con vn capuz,
la vista se fue al cogote,
y yo assi me estuve quedo,
viendo tanta obscuridad;
mas si và à dezir verdad,
yo he tenido mucho miedo.
Ros. Mucho tu virtud se alienta,
si ya te haze essa inquietud.
Bod. Ello crece mi virtud
sin que yo se lo consienta.
Ros. Facil es de proseguir,
pues todo el Cielo lo llueve.
Bod. Esto de ser santo debe
de pegarse sin sentir.
Ros. No sientes dentro de ti
de la virtud el calor?
Bod. Es virtud de resplandor,
que anda al rededor de mi.
Ros. Ay Jesvs, que ya el dolor
ha venido, y tan cruel,
que para quexarme dèl,
no da licencia el amor!
ay de mi! *Bod.* Què tienes Rosa?
todo el color has perdido.
Ros. No le està bien al tenido
esta congoja amorosa:
ay què dulce padecer!
Bod. Pues què sientes? *Ros.* Vn dolor,
que no puede ser mayor,
y no le quiero perder:
ay que en el pecho amoroso
me rebienta el coraçon!
Bod. Tienes alguna afliccion?
Ros. No sino vn dolor sabroso.
Bod. Pues esso solo acontece
al que llega à encarnizarse
con la suma, que al rascarse
sabe bien, y luego escuece.
Ros. Este dolor te consagro,
mas fino es para morir,
no le he de poder sufrir.
Bod. Pues hagamos vn milagro
para la propria persona.
Ros. No le harè yo para mi.
Bod. Pues hemos de ser aqui
santos de llave caponas?
Ros. Ay Bodigo, que ya està
el sufrimiento apurado!
Bod. Pues tu padre ha despertado;
y à tus vozes sale ya.

Sale Gaspar de Flores.

Gas. Hija Rosa. *Ros.* Padre mio.
Gas. Què tienes? *Ros.* Padre, vn dolor,
que agradezco su rigor,
y en sufrirle desconfio,
yo à tanta violencia cedo,
socorrame tu favor,
Custodio, en tanto dolor,
que ya resistir no puedo.
Gas. Hija, no tan mal se trate
tu rigor, por algun medio
tendrà esse dolor remedio.
Ros. Vn poco de chocolate

tendra yo. *Bod.* Es cosa rica,
y fu mas hidalgo apodo,
es, que es vn Galalo todo,
y no le ay en la botica:
traygame luego esta ofrenda.
Gasp. Donde se ha de hallar aora,
que en casa no le ay, ni es hora
de hallar abierta la tienda?
Bod. Yo solo le sabre hallar.
Gasp. Pues vè Bodigo por ello.
Ros. No teneis que cuidar dello,
que ya lo han ido à buscar
quien lo hará con mas cuidado,
y no tardará en venir.
Gasp. Pues quien ha podido ir,
hija, si aqui nadie ha entrado?
Ros. Quien fue por èl, aqui estava,
y presto con el vendra.
Gas. Rosa, tu flaqueza ya
tu discurso menoscaba;
como piensas de repente
vn tan frio disparate?
Bod. Si ella trae el chocolate,
no vendrà sino calicute.
Gas. Yo quien le trayga no espero.
Bod. Yo le espero, si tu no.
Gasp. Quien ha de traerle: *Bod.* Yo,
que soy santo xicarero,
y esta es virtud de almohadillas,
y milagro de muger.
Gas. Que dizes? *Bod.* Lo puede hazer
qualquiera que haze baynillas:
quieres verlo? *Gas.* Y percibirlo.
Bod. Ya està el agua à calentar,
ya el recado vàn a echar,
ya baten el molinillo,
ya lo traen àzia acà,
para que à Rosa consuele:
ya llega à casa, y ya huele,
mira que tan cerca està;
ya entra, para que le den
las gracias de lo que passa.

Sale vn criado con vna chocolatera.

Criad. Sea Dios en esta casa.
Bod. Y el chocolate tambien.
Criad. Don Gonçalo mi señor
embia este chocolate,
con que Rosa se refcate
de tan prolixo dolor.
Bod. Jesvs, mi virtud convoca
testigos de mi poder,
aquesto es saber hazer
milagro à pedir de boca.
Gas. Pues quien dixo allà que Rosa
estava con este afan?
Criad. Vn moncebo muy galan,
que en casa dize que posa.
Ros. De casa es quien fue por ello,
aunque tu amor no le trate.
Bod. Tomemos el chocolate,
y luego hablaremos dello.
Gasp. El Cielo, de tu consuelo,
hija, ha querido cuydar.
Dale Bodigo el chocolate.
Bod. Pues puede nadie dudar,
que esta es bebida del Cielo?
vengan xicaras, que ya
està la espuma saltando.
Cri. Aqui estàn. *Bod.* Vamos tomando,
Jesvs el olor que dà!
no tienen que ver perdizes
quando estàn puestas à assar,
esto si que sin pesar
sabe dar humo à narizes.
Toma, Rosa, y poco à poco
sorbe essa xicara bella,
que en bebiendola, con ella
perderàs el miedo al coco.
Ros. Poco basta. *Bod.* A ella arremete,
que và de consolacion,
que xicara, y ocasion
ha de tener buen copete.
Ros. Solo puede esta bebida
quebrantarme este dolor.

Bod.

Bod. Si eſſo haze, en perpetuo honor
la tendrè toda mi vida,
à todos es oportuno:
ay coſa como vn licor
tal, que quebranta vn dolor,
y no quebranta el ayuno?
Roſ. Su virtud es conocida,
que ya el dolor ſe ha quitado.
Bod. Jesvs! tambien me ha ſanado
à mi vna muela podrida,
Su credito deſta vez
adelanta mucho el paſſo,
tomale tu, por ſi acaſo
te ſana de la vejez.
Gaſp. No le quiero.
Bod. Ay tal diſlate?
Gaſp. Tomale tu.
Bod. No ay que hablar.
Roſ. Què haze? *Bod.* Empapar
el Bodigo en chocolate.
Gaſ. Pues buena te llego à vèr,
quedate à Dios hija mia. *Vaſ.*
Bod. Eſtè mala cada dia,
ſi chocolate ha de aver.
Roſ. A Dios padre, y el favor
que me hazeis, os ſatisfaga.
Bod. Si harà, que Dios ſiempre paga
muy bien, aunque es tan Señor.
Roſ. Pues hemos quedado ſolos,
razon ſerà que la deuda,
que nos ha hecho Dios, pagarla
con alguna recompenſa,
de aqueſtas fragantes flores,
pebetes que al Sol ſe queman,
y en holocauſtos al Cielo
olor ſuave le incienſan.
Vna guirnalda texamos,
para que a mi Eſpoſo pueda
coronar, que aunque de eſpinas
ſe la puſo la inclemencia
de nueſtras ingratitudes,
eſtima tanto la enmienda
Dios de qualquier pecador,
que ſi arrepentirſe llega,
ſabe convertir con Roſas
las eſpinas de la ofenſa:
Deſſos roſales, Bodigo,
coja flores. *Bod.* Si cogerlas
quiere, en mi las hallarà.
Roſ. Tiene flores?
Bod. Y muy buenas. *Roſ.* Quales ſon?
Bod. Las del fullero,
y las del berro. *Roſ.* No pierda
el tiempo con ſus malicias,
medite con advertencia
en las flores, que ſon Aſtros
deſta Monarquia excelſa.
Rey deſte vulgo de flores
eſte clavel repreſenta
en la purpura que viſte
con mageſtad, y grandeza,
de los Martires glorioſos
la Gerarquia ſuprema,
pues con ſangre la Corona
ſe labrò ſu fortaleza.
De las Virgenes ſagradas
eſta candida açuzena
es ſimbolo, pues haziendo
clauſtro de ſus hojas meſmas,
encierra en ſu caſtidad
el oro de ſu pureza.
Bod. Con ſer caſtas, dà el olor
quebraderos de cabeça.
Roſ. Exemplo es de penitentes
eſte lirio, pues apenas
rompe el morado capullo,
quando inclina azia la tierra
las puntas que le corona,
enſeñando ſu advertencia,
que para ſubir al Cielo,
ſe ha de buſcar la aſpereza.
La Roſa, Reyna del Prado,
es inſignia verdadera
de los Doctores Sagrados,

cortada verás que esenta
mas fragancia, y mas olor,
que como morir espera
mas presto, en sus perfecciones
aprovecha en sus exequias,
y ellos en su muerte hizieron,
que alumbrasse mas su ciencia.
Bod. Como tienen tanto pico
las Rosas, son muy discretas.
Ros. La brevedad de la vida
estas maravillas muestran,
pues sombras son las que ayer
fueron en el suelo estrellas.
Bod. Por esso esta el Noviciado
de las Maravillas cerca,
y à los Romeros, que en forma
de cruz los haze que crezcan
con su virtud milagrosa,
no dize nada? *Ros.* No sea
necio, que en mi no es virtud
lo que en Dios es providencia,
y pues las flores tenemos,
texamos esta diadema.
Bod. En hazerla ramilletes
es mejor que se entretenga;
q̃ en Santa Cruz à ocho quartos
los venden las jardineras.
Ros. Pero què rumor es este
de caxas, y de trompetas?
Bod. Què ha de ser, serán las Bulas,
como viene la Quaresma.
Ros. Ya estruendo crece, y tocan
las campanas à gran priessa
à rebato. *Bod.* Y Don Gonçalo,
y tu padre ya acà llegan
assustados.
Salé D. Gonçalo, y Gaspar de Flores.
Gonç. Gran desdicha!
Gas. Rosa mia. *Ros.* Què os molesta?
què teneis? què ruido es este?
Gonç Rosa los Cielos ordenan,
para mas credito tuyo
el peligro que nos cerca.
Conjurada la heregia,
en una Armada sobervia
llegò à Lima, y ha tomado
un puerto nuestro, y ya entra
en la Ciudad, que de llantos,
y de dolor esta llena.
Bo. Ay mas que en gracia de Dios
ser herege; què os dà pena?
Gasp. Como podemos librarnos
de su furia? *Gonç.* Sin defensa,
como el riesgo venceremos?
Ros. Queriendo Dios, y con estas
flores podemos vencer
su furia. *Gasp.* De què manera?
Ros. Arrojandolas al ayre,
porque en defensa se buelvan.
Forma se una Cruz de las rosas, quedando pendientes de un alambre muy delgado.
Gas. Mas Cielos, què es lo q̃ miro?
una Cruz se formò dellas.
Gon. Què admiracio! *Gas.* q̃ prodigio!
Bod. Que lo es es cosa cierta,
pues las flores se hazen Cruzes,
y aun se han quedado suspensas.
Ros. Pues militando valientes
debaxo dessa vandera,
que tremolada en el ayre,
de la Fè es insignia excelsa,
podremos de sus errores
hereticos, y violencias,
constantes en nuestra Fè,
triunfar, muriendo en defensa
de Dios, pues muriò piadoso
por redimirnos en ella;
y assi no temais sus iras,
que yo seré la primera,
que Catolica Amaçona,
valiente, quanto resuelta,
iré al Templo Sacrosanto,
y puesta en su entrada mesma,

sien-

siendo espada mi valor,
y escudo mi fortaleza,
antes que profane el culto
sacrilega su inclemencia,
recibirè de su saña
tantas heridas, que pueda
en el golfo de mi sangre
anegarse su sobervia.
Y assi, pues que del martirio
estamos en la palestra,
no al peligro se acobarde
nuestra natural flaqueza.
Prevengase nuestra Fè
à esta militar contienda,
sea el corazon la plaça
de armas, donde en hileras
se formen los batallones
de propositos, y enmiendas;
Ponga el deseo las armas,
las municiones la lengua,
pidiendo al Cielo socorro,
la muralla el pecho sea,
foso las lagrimas hagan,
y rumor dulce la quexa;
muriendo triunte el valor,
porque en las lides sangrientas
del martirio, solo vence
el que muere en la pelea.
Pero, Amantìsimo Esposo,
dulce Jesvs, no consientas,
que de tu sagrada Imagen
se falte à la reverencia.
Hermositsima Maria,
tu misericordia sea,
quien en tan grande peligro
por tus hijos interceda.
No permitas que la furia
de aquesta gente perversa,
enemigos de la Fe
con la ponçoña sobervia
de sus ritos, inficionen
esta catolica tierra,
ensangrentando sus iras
en sus cuellos, pues se arriesgan
que temorosos sacudan
de la coyunda alagueña
los yugos de nuestra ley,
temiendo la muerte fiera.
Y pues por vencer los fueros
de tu candida Pureza,
hollaste desse Dragon
la amotinada cabeça,
haziendole que à tus plantas
confessase su blasfemia.
Deste monstruo racional,
hidra de sectas diversas,
haz que la cabeça falte
destroncada, porque puedan
de los miembros que le assisten
desmayar las viles fuerças.
Mas que dulce Paraninfo
cruza la Region eterna?

Gon. Què Arco de paz es aqueste?

Gasp. Què luz celestial es esta?

Descubrese un Angel, por lo alto del teatro, y baxa estendiendo un Iris, y aviendo atravessado todo el distrito dèl, en acabando de cantar, se cubre el Angel, y el Iris por los dos estremos, y se juntan baziendose essa nube al pie de la Cruz, y se la lleva à lo alto.

Canta el Angel.

Ang. Rosa, por tu intercesion
Dios quiere que no padezca
Lima la invasion de tantos
enemigos de su Iglesia,
muriendo su General,
se retira su sobervia,
dando à la fuga rendidos,
mas que à las nuves las velas;
Alienta, alienta,
Lima, pues en Rosa
tienes tal defensa.

Ros. Gracias te doy, Señor mio,
por mercedes tan inmensas.
Gon Que portento! *Gas* Que prodigio!
Bod. Sus maravillas son ciertas,
mas esta es de las Armadas.
Dentro una voz.
Rosa, desta infiel tormenta
nos libra, que el Arco de Iris
sobre tu casa se muestra.
Gonç. Rosa, à tu virtud devemos
que el riesgo se desvanezca.
Gasp. Por ti libertad, y vida
toda Lima à cobrar llega.
Dentro. Las gracias la demos todos.
Ros. A la suma Providencia
de Dios le demos las gracias.
Vamos todos a la Iglesia,
adonde nuestra humildad
el amparo le agradezca.
Gonç. Vamos.
Dent. Viva nuestra Santa.
Bod. Y viva Bodigo, y beba. *Vanse.*
Sale el Demonio.
De. Que vna flaca muger cõ tal desvelo
de tal manera favorezca el Cielo!
que de mi astucia triunfe, y mis enojos,
estas respiro, y rendijos por los ojos,
pues aviẽdo inducido aqui vna armada
de mi engaño movida, y conjurada,
porque à Lima abrasassen,
y sus Templos sagrados profanassen,
por ser patria feliz desta enemiga,
que a tanta pena à mi furor obliga;
que el Cielo por su ruego me frustrasse,
que en ella la vengança executasse
en su casa, y en tanta
gente, que la publica ya por santa,
creyendo que por ella (y no es engaño)
libres se advierten del temido daño?
Que en Don Juan de Toledo, aquesse
ciego,
amante suyo, se templasse el fuego,
que encendia mis cautas intenciones,
pasandose à respecto sus pasiones;
y que estè arrepentido
de aver con sus deseos ofendido
de su honesta belleza
la ilustre castidad de su pureza?
y que Dios la ofreciesse (suerte mucha!)
que la vltima lucha
seria (aqui me irrito!)
en que tentar la osse mi apetito?
Pero como desmaya el poder mio?
como de mis engaños desconfio?
vive mi ardiẽte fuego, en cuya hoguera
arde inmortal mi embidia sin q̃ muera,
que no ha de aver pesar, ni sentimiento,
dolor, susto, congoja, ni tormento
con que no la maltrate, no la haje,
la aflixa, y la atormente mi corage:
A su padre, la muerte
haré que dè D. Juan, pues desta suerte
lograrè con mi engaño
en su padre inocente el fiero daño,
en ella el sentimiento, y destemplança,
en D. Juan el delito, y mi vengança,
haziendole creer siempre engañoso
el que Gaspar de Flores cauteloso
la muerte intenta darle ayrado, y fiero;
pero el sucesso que lo diga espero;
y pues esse blandon del claro dia
và agonizando con la noche fria:
espiritus nocivos, y infernales,
pues sois origen siempre de los males;
a este hõbre embestid, pero advertidos
en lo que os tengo à todos prevenidos.
Sale Don Juan, y al mismo tiempo por el otro lado salen quatro hombres enmascarados.
Juan. A Gaspar de Flores vengo
a buscar, por vèr si sabe
de mi offadia amorosa
el delito, para darle
rendido satisfacion,

de que mi horror intentaſſe,
violar de Roſa divina
los candores celeſtiales.
Tan confuſo eſtoy, deſpues
que vi el prodigio admirable
con que el Cielo defendiò
ſu caſtidad, de mi amante
ardor, vibora la pena,
me atormenta, ſin que baſte
à ſatisfacer la culpa
mi arrepentimiento grande;
más gente àzia mi ſe acerca:
quien và?

Homb. 1. Quien ſabrà matarte,
y caſtigar de tu afecto
tantos arrojos amantes.

Fua. Pues que todos me embeſtis,
ſin duda que ſois cobardes.

Homb. 2. Aora lo verás.

Juan. Bien riñen.

Dem. Deſta ſuerte he de incitarle
à la vengança que eſpero.

Fua. No huyais.

Dem. Eſto es importante
para lograrſe mi aſtucia;

Homb. 1. Cai.

Fua. Muere.

Homb. 1. No me mates,
y te dirè quien intenta
tu muerte.

Fua. Porque declares
quien es mi enemigo, dexo
de hazerte pedaços.

Homb. 1. Sabe
que Gaſpar de Flores.

Juan. Quien?

Homb. 1. Gaſpar de Flores matarte
nos mandò, porque atrevido
el ſagrado profanaſte
de ſu caſa; y ſi eſta vez
pudo tu valor librarte,
de otra traycion alevoſa,
que lo corrijas no es facil. *Vaſe.*

Fua. Aguarda. 1. En vano me ſigues.

Fua. Como no? pero en el ayre
ſombra ſe deſvaneciò
ſin acabar de apurarle;
ſi ſerà verdad que intenta
eſta alevoſia el padre
de Roſa? mas no es poſsible;
que en ſu virtud, y ſu ſangre
quepa tal traycion.

Al oìdo à Don Juan.

Dem. Aora
es mi cautela importante
ſi puede, porque ſu honor
le obliga.

Fua. No ſiendo grave
la ofenſa, ſatisfacerſe
ſe procura, y no vengarſe.

De. Del que es poderoſo, el pobre
juzga ſu agravio mas grande,
y venga como ofendido,
lo que en ſu deshonra cabe.

Fu. Nunca con traycion ſe vengan
aquellos que nobles nacen.

Dem. Es verdad, mas en ſu edad
aunque las cenizas guarden
de la ira algun calor,
no es el incendio baſtante
à tomar ſatisfacion.

Fua. Quien mi impulſo perſuade
con tal poder?

Dem. La razon
que ay en ti de caſtigarle
el arrojo de atreverſe
à vn Cavallero tan grande
como tu.

Fua. Verdad es eſta.

Dem. Venci, porque no ay mas agil
demonio, que el pundonor
para las atrocidades.

Fua. Y què he de hazer ofendido
de ſu deſprecio?

Dem.

Dem. Matarle. *Fua.* Matarle?
Dem. Si, pues te agravia.
Fua. Pues sus canas venerables
ha de vilrajar mi ossadia?
Dem. Si, pues obra como infame.
Fua. Y de Rosa, a quien venero,
como he de verter la sangre?
Dem. Primero que tu pasion
es tu vida, y arriesgarse
à otra traycion, es error.
Fua. Dize bien, muera el cobarde!
mas èl viene.
Dem. Que à buen tiempo
ha venido, llega à darle
la muerte.
Sale Gaspar de Flores, y atraviessa el tablado mientras dize estos versos.
Gasp. Sin vèr à Rosa
no puedo estar vn instante
ya, si es que en el huerto està:
entro por aquesta parte
à mi casa. *Dem.* Llega, acaba.
Saca Don Juan la daga, y và tras èl para darle, y se detiene, Gaspar se entra.
Fua. Muera; pero al acercarse
mi ira la retrocede.
Dem. Que es lo que hazes?
ha pese à mi indignacion! à p.
por èl no lograse amante
à Rosa. *Fua.* Solo essa ofensa
me basta para matarle.
Dem. Entra tras èl.
Fua. Ya le sigo.
Dem. Llegò mi industria à lograrse.
Fua. Muera.
Al entrar Don Juan, le sale Rosa al encuentro con vna Cruz muy grande al ombro, y al ir èl à executar el golpe, cae Rosa hincando vna rodilla en el suelo.
Ros. Teneos; donde vais?
mas caì. *Fua.* Què es lo que hazeis?
Ros. Caer con la Cruz que veis,
para que vos no caygais
en vn error sin disculpa,
porque si Christo cayò
con ella, fue porque no
cayessemos en la culpa.
Dem. Què esto sufran mis enojos?
que triunfe de mi poder?
por no oìr esta muger,
huyendo irè de sus ojos. V.
Ros. En ella, D. Juan, por vos
perdonò à sus enemigos;
perdonad vos los amigos,
pues el exemplo os da Dios.
Ilusion fue lo que piensa
vuestro enojo, y assi sabio,
no por vengar vn agravio,
le hagais à Dios vna ofensa.
Formas aparentes fueron
las que a vos os engañaron,
y de la luz os privaron
con las sombras que os fingierõ.
Templad, pues, las impaciẽcias,
que al padre de la mentira
para incitar vuestra ira,
le sobran las apariencias.
Fua. Prodigio, ò muger, en quien
es la santidad tan grande,
que te desmienten de humana,
tantas divinas señales,
cuya virtud penitente,
resplandece tan constante,
que de mis torpes errores,
alumbran las ceguedades:
Yo te confiesso mi culpa,
y arrepentido enmendarme
ofrezco, a las persuasiones
con que eus señas eficaces.
Y porque essas no merezco,
viendome reo, delante

de tu presencia, me voy
à disponer donde acabe
mi vida, dexando luego
del mundo las vanidades.
Ros. Dios el camino te enseñe
para que puedas salvarte.
Jua. Si hará, si tu intercesion
la pusieres de mi parte.
Ros. Yo te la ofrezco, D Juan.
Jua. A Dios, y yo bolveré antes,
que execute mis intentos,
el desengaño à estimarte. *Vase.*
Ros. Reconocida, Dios mio,
estoy à tantas piedades;
pero en vano, dulce Esposo,
pueden mis ombros atlantes
de tantas penas, el peso
sustentar sobre esta fragil
naturaleza, y pues vos
para llevar inefable
este Sagrado Madero
de la Cruz, necesitasteis
de ayuda, ayudadme vos
desta carga incontrastable;
desatando de la humana
carcel, en que preso yaze
el espiritu, que os consagro;
para que con vos descanse.

Sale el Angel Custodio.

Ang. Rosa. *Ros.* Custodio Divino.
Ang. Dios por tus ruegos afable
te ha otorgado lo que pides,
y en sus Orbes celestiales
te espera, donde premiar
quiere tu afecto constante.
Presto te verás con èl;
pero prevente al combate
de padecer por su amor
muchos dolores, y males:
Ros. Custodio mio
queda en paz. *Ang.* Rosa.
no te ausentes, no me dexes.
Ang. Aunque me ausento de ti
nunca me aparto vn instante. *Vase.*
Ros. Dulce Jesvs, si por mi,
siendo Divino, tomastes
forma humana, y padecisse
del pueblo tantas crueldades,
padecer por vos espero
quantos dolores mortales
puede inventar el rigor;
y pues vos, Señor, llevasteis
este Sagrado Madero
sobre los ombros triunfante
de la casa de Pilatos
al Calvario, en que se sabe
ay passos mil y ochocientos
y sesenta y dos cabales.
Tambien caminar con èl
espero los mismos, antes
que el espiritu en oblacion
os sacrifique constante,
para lograr vuestra gloria,
q̃ aunque mis culpas son grã les,
es vuestra misericordia
mayor para perdonarme. *Vase.*

Sale Bodigo.

Bod. El juyzio tengo perdido
desde que me aplauden tanto:
què para ser vno santo,
aya de andar atordido?
En mi no es gran fortaleza
ser virtuoso a tee mia:
yo di en bueno, como avia
de dar en otra flaqueza.
Milagros sin mas, ni mas
hago: ayer à vn corcobado
sane de vn mal muy pesado,
que le venia de atràs.
A vn capon en conclusion,
hombre le hize, y muy de bien;
y este milagro hallè en
la Botica del Capon:
Yo estoy muy bien regalado,
y el que busca me procura,

aun-

aunque me tiene por Cura,
me dexa Beneficiado.

Saca una bota.

Esta bota con despejo
me diò vn hõbre, à quien sane,
muy caro el milagro fue,
pues le dexè sin pellejo.

Saca una caxa.

De alcorças me diò muy terco
esta caxa vn tal señor,
yo la tomàra mejor
si fuera de pies de puerco.
A cada alcorça vn tragito
puedo echar, y pez con pez
dexarla, mas si otra vez
me engañarà aquel maldito?

Sale el Demonio.

Dem. Ya me venciò el Cielo, y ya
de Dios la recta justicia
mi loca ambicion, aun
en el abismo castiga,
pues a vna debil muger
la dà tanta valentia,
que estando al vltimo vale
de su prodigiosa vida,
mas penitente, y mas santa
se vè, sin que la fatiga
de los dolores con que
mi rencor la mortifica,
ninguna impaciencia en ella
la ocasionen, la aflixan,
antes los padece todos
por Dios con tanta caricia,
que en ella es merecimiento
lo que en mi pecho es embidia.
Bod. Veinte y quatro alcorças ay,
las formas son bien distintas,
vnas son conchas, y otras
castañas, y otras tablicas;
si las alcorças castañas
se me bolvieran morcillas?
Dem. En este infame Donado
se han de desquitar mis iras.
Bod. Por si el dulce me empalaga,
darme intento muy aprisa,
si se me seca la llaga,
con aquesta pelotilla.

Al comer las alcorças, las arroja, que han de ser de yeso.

Dem. Tu probaràs mis engaños.
Bod. Què es esto? Abarimarias
me valga, que aquesto es yeso
amasado con cal viva:
que me abrasò los quajares,
hà bota del alma mia,
apaga este fuego tu,
sè S. Anton de mis tripas;

Sopla al tiempo q̃ bebe, y se llena la cara de ceniza, q̃ ha de estàr dẽstro della.

pero ceniza se ha buelto
el vino, que era legia,
y los ojos me ha cegado,
sin duda que anda patillas
por aqui, cata la Cruz
infame. *Dem.* Tu hipocresia
no te ha de valer, villano.

Dale empellones, y arrastrale.

Bod. Que me matan, que me tiran,
que me llevan los demonios,
librame, Rosa bendita,
del diablo. *De.* En vano la llamas.
Bod. Si de las alcorças mias
quedo en ayunas, porquè
tu me mueles la comida?
Dem. Por embustero.
Bod. Ay mi cuerpo!
Rosa à Bodigo no libras,
que le llevan los demonios?

Sale Don Gonçalo.

Gonç. Hermano, que le lastima?
què tiene? què ruido es este
tan descompuesto? no mira,
que Rosa de sus dolores
padeciendo las fatigas

en el tranſito poſtrero
eſta Fenix de ſu vida,
pues muriendo para el mundo,
para el Cielo reſucita?
Bod. Pues ſi ella ſe iba con Dios,
yo con el diablo me iba.
Gon. Què dize? *Bod.* Que me llevava.
Gõ. Donde? *Bo.* A vna taberna miſma
de la plaça de Madrid.
Gon. A vna taberna? èl deliria.
Bod. Al infierno, que es lo miſmo.
Gon. Pues porque? què es lo que hazia?
Bod. Medicar ſolo.
Gonç. En què? *Bod.* En el
paſſo de la Bortiquita.
Gonç. Y eſta bota, què haze aquì?
Bod. Se le cayò ſin ſentirla
à vn Fariſeo bermejo,
que en el proprio paſſo iba.
Gonç. El es ſimple: vaya, y llame
à D. Juan à toda priſa.
Bod. Ya voy: mireme à la cara.
Gonç. A quien la jura?
Bod. A patillas. *Vaſe.*
Gonç. Yo à Gaſpar de Flores voy
a conſolar, que aunque mira,
que Dios por premiar de Roſa,
la virtud eſclarecida,
la penitencia, y trabajos,
la dà ſu gloria infinita,
la falta que le ha de hazer,
ſe deſconſuela en ſu dicha. *Vaſe.*
Dem. Por no oìr las alabanças
deſta muger peregrina,
huyendo al abiſmo voy.
Sale el Angel Cuſtodio.
Cuſt. Aguarda, beſtia maligna,
que Dios quiere, para mas
tormento tuyo, que aſſiſtas
à vèr como Roſa triunfa
de tus trayciones, y embidias;
Dem. Si hare, pues haſta morir
mi poder no deſconfia;
quando puede en vn inſtante
perder la gracia divina.
Cuſt. No la perderà, pues Dios
la aſſiſte, y ella le obliga,
con el amor que padece
los males que la fatigan,
porque èl padeciò por ella;
pues con tal fervor imita
de ſu Sagrada Paſſion
aquellas anguſtias miſmas,
que apenas de ſu manſion
le diò mi aviſo noticias,
quando cargãdo en ſus ombros
peſada vna Cruz, camina
los proprios paſſos que Dios
anduvo con ella miſma,
con tanto llanto, y tal pena,
que con las lagrimas iba
regando la tierra, al paſſo,
que ſus dolores crecian;
y deſnudando deſpues
de la Roſa caſta, y limpia
de ſu cuerpo aquellas hojas,
que la viſten, y la aliñan,
mas de cinco mil açotes
ſe dio, ſuſtentando fina,
Pelicano racional,
con la ſangre que vertia
de ſu paſſion amoroſa
los hijos de ſu caricia.
Luego vna aſpera Corona
ſe puſo, cuyas eſpinas,
las que mas la coronavan,
eran las que mas la herian.
Deſpues eſtampando cruel,
con ſu mano en la mexilla
cinco rayos, la dexò
tan de purpura teñida,
que del color de la afrenta
aun el nacar ſe corria.
Y viendo que ya tocava

su desaliento la linea
vltima de lo mortal,
dexò el lecho, y de rodillas
para espirar en la Cruz,
saliò al huerto enternecida,
que es Monte, y Calvario, tres
Romeros, que fructifica,
en forma de Cruz, en quien
se vne con tal caricia,
que los braços estendiendo
quanto pudo, parecia,
que de mas Cruz desdosa,
alcançarla solicita.
Y padeciendo constante
penas, y ansias excessivas,
aun de padecer mas, tuvo
sed, y por templarla sina,
de sus dolores amargos
bebiò la hiel, y la acibar.
Y porque le sirva mas
de rencor a tu malicia,
mirala diziendo Hymnos,
à quien con dulce armonia
los Angeles acompañan.
Dem. Rabio de enojo, y de embidia.

Correse vn bastidor, y se verán tres Romeros puestos en forma de Cruz, en que està la Santa puesta de rodillas, y à vn tiempo baxan dos Angeles en dos apariencias por los lados, y se quedan cantando en el medio del vestuario por lo alto.

Ros. Salve, dulcissimo Esposo,
manso Cordero en quien mira
ser tus validos aquellos,
que la humildad califica.
Escucha, Señor, mis vozes,
que aunque parecen indignas
de tu Cielo, ya en el fuego
de mi amor se purifican.
Cantando el Angel primero.
Ang. Ya Dios oye tus vozes,
Rosa, que la armonia
mas dulce para el Cielo,
tus lagrimas son mismas.
Ros. Rompa, Señor, mi costado
mi contricion compassiva,
pues la fuerça del dolor
basta à romperme la herida.
Cantando el Angel segundo.
Ang. La llaga del costado
ya impressa en ti se mira,
pon tu el dolor, pues puso
Dios su Sangre infinita.
Ros. Los clavos, Señor me faltan,
y pues mis yerros publica
mi culpa, sean mis yerros
quien rigurosos me affijan.
Cantando el Angel primero.
Ang. Quien sus yerros confiessa,
y à Christo se dedica,
en su esclavitud pone
los hierros que codicia.
Dem. Ya no me queda esperança,
viendo tantas maravillas
en esta muger. *Cust.* Dragon
infernal, y aleve, mira
si en la lid de tus cautelas
venciste, como dezias,
pues de su pureza ya
la lampara que encendida
conservò su castidad,
fallece en lo que respira.
Dem. A pesar de mi rencor
te lo confiessan mis iras.
Ros. Mas ya el aliento me falta,
ya caduca, y se arruina
deste edificio viviente
la fabrica, ya agoniza
en paralismos mortales
esta Antorcha de la vida.
Aora, Señor, aora
de tu favor necesita

mi

mi flaqueza; aora, Virgen
del Rosario, y Madre mia
me has de valer, y tu Santa,
y glorioſa Catalina
me has de amparar.

Baxan en tres apariencias un Niño, que haze à Chriſto, la Virgen, que haze una niña, y Santa Catalina; el Niño ſe queda ſobre la Santa elevado en el ayre, y la Niña ſobre el Romero de la mano derecha, y en el de la mano izquierda Santa Catalina.

Chriſt. Ya mi amor
re aſsiſte, eſpoſa querida.
Virg. Y yo tambien, Roſa amada.
Cat. Y mi amor, que la divina
clemencia de Dios lo ordena
aſsi, *Roſ.* Què grãde es mi dicha!
Dem. Tan grande como mi rabia,
y pues mi vltraje publica
mi furor, en ſus cabernas
el infierno me reciba. *Hundeſe.*
Ang. Dios muriò entre ladrones,
mas Roſa peregrina
feliz en Cruz fallece
con mejor compañia.

Sale Gaſpar de Flores, Don Juan, Don Gonçalo, y Bodigo.

Juan. Entremos todos à vèr
eſpirar el miſmo dia.
Gonç. Què luzes tan Celeſtiales!
Gaſp. Mas què ſuave armonia
es eſta! *Bod.* Pues de los Cieloſ
cantan, ſerà ſu Capilla.
Jua. Què aſſombro tan prodigioſo!
Gonç. En Cruz eſtà, y de rodillas.
Roſ. Señor, mi eſpiritu encomiendo
en tus manos. *Jua.* Y ya eſpira.
Gonç. Què ſantidad!
Jua. Què portento!
Gaſp. Eclipſoſe mi alegria.

Mientras eſtàn cantando, ſe ſuben à lo alto los tres Romeros como eſtàn, y el Niño ſiempre ſobre la Santa, y el Angel Cuſtodio arrimado à la Santa de rodillas, y canta el Angel ſegundo.

Ang. 2. Dios para ſi ſe lleva
del Roſal de la vida,
la Roſa del Perù,
el aſſombro de Lima.
Gonç. No ſintais, ſeñor, ſu muerte,
pues para Dios reſucita.
Jua. Y para que algun conſuelo
tengais, mi hazienda os dedica
mi fee, que yo Religioſo
en la Orden Dominica
me he de entrar.
Bod. Y yo luego.
Juan. Y aqui, Senado, la vida
de la Roſa del Perù
dà fin à ſus maravillas.

(FIN.)